



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: "Kirchnerismo sin Kirchner": análisis del papel de la afectividad en la construcción de una nueva identidad tras la muerte de Néstor Kirchner**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Darío Javier Settecasí**

**Ernesto Schtivelband, tutor**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2017**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)





# FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Carrera Ciencias de la Comunicación  
Diciembre de 2016

Tesina de grado:

**“Kirchnerismo sin Kirchner”**

Análisis del papel de la afectividad en la  
construcción de una nueva identidad  
tras la muerte de Néstor Kirchner

Alumno: SETTECASI, DARÍO JAVIER

Mail: [dario.settecase@gmail.com](mailto:dario.settecase@gmail.com)

Tutor: SHTIVELBAND, ERNESTO

Mail: [eschivel@yahoo.com.ar](mailto:eschivel@yahoo.com.ar)

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN: ¿Una muerte que fue resurrección? .....</b>	<b>3</b>
Una escena conocida .....	3
Una muerte .....	3
Una resurrección.....	5
Nuevos interrogantes .....	6
¿Qué se dijo hasta ahora? .....	7
Hacia una revalorización de lo afectivo .....	10
Metodología.....	10
<b>CAPÍTULO 1: “La identidad colectiva de Ernesto Laclau” .....</b>	<b>12</b>
Multitud, grupo social e identidades colectivas .....	12
Pulsión sexual y lazos sociales libidinales .....	13
Sobre la noción de mito .....	15
El sujeto lacaniano y la identificación .....	15
Proceso de identificación en Lacan.....	18
Identidad laclausiana .....	20
Demanda social, significante vacío y lazo equivalencial .....	21
La importancia del nombre.....	22
El debate descriptivismo/antidescriptivismo.....	23
Investidura radical de Laclau .....	26
Significantes vacíos para la identidad popular.....	27
¿Qué rol cumple el modelo lingüístico en la teoría laclausiana?.....	28
Nuestro enfoque comunicacional.....	29
<b>CAPÍTULO 2: “La construcción de la nueva identidad kirchnerista” .....</b>	<b>31</b>
Acerca de la confección del corpus.....	31
Sobre los criterios de selección.....	32
Interrogantes .....	32
Kirchnerismo ¿identidad colectiva?.....	33
Nosotros y Ellos.....	33
Antes y después .....	36
El modelo .....	40
¿Qué otras demandas?.....	43
Significantes vacíos .....	46
El mito .....	47
Néstor Vive .....	52
Néstor- juventud.....	53
Resumiendo .....	54
<b>CAPITULO 3: “Procesos de identificación en la nueva identidad” .....</b>	<b>55</b>
Sobre las entrevistas.....	55
¿De qué se trata la identificación?.....	56

Interrogantes .....	57
Análisis de las entrevistas .....	58
Antes y Después.....	58
El modelo .....	58
Unidad de América Latina.....	60
Néstor Kirchner .....	61
Néstor-juventud.....	64
¿Qué pasó con Cristina? .....	66
Cristina .....	66
Fuerza .....	70
De mujer a mujer .....	73
Cristina mamá .....	75
La dupla perfecta .....	77
En resumen .....	79
<b>CONCLUSIONES: “El capital político de la muerte” .....</b>	<b>81</b>
<b>BIBLOGRAFÍA .....</b>	<b>87</b>

## **INTRODUCCIÓN: ¿Una muerte que fue resurrección?**

Un joven acaba de colgar un cartel en las rejas del frente de Casa Rosada que dice “Fuerza Cristina”. El cronista de *Telefé* se acerca y le pregunta qué lo llevó a estar ahí y a hacer eso. El joven apenas puede hablar. Lo hace a punto de quebrarse y con lágrimas en los ojos: *“Se me ocurrió hacerlo como una forma de demostrar mi cambio... Como yo era una de las personas que siempre lo insultaba en la época de todo el quilombo con el campo, lo mínimo que puedo hacer es esto... lo mínimo”*.

### **Una escena conocida**

La escena se desarrolla en Plaza de Mayo el día del velorio de Néstor Kirchner (en adelante, NK). El testimonio es uno entre muchos, pero ilustra a las claras cuál es el primer cambio a nivel político que traería aparejado la muerte del ex presidente. Elegimos este testimonio para empezar porque contiene lo esencial de lo que pretendemos contar. La muerte de los líderes políticos sin duda marcan un antes y un después en la vida de un país. En Argentina, cuando hablamos de este tipo de desapariciones, inmediatamente se nos vienen a la cabeza los multitudinarios velorios de Hipólito Yrigoyen, de Eva Duarte o de Juan Domingo Perón. Y esas tres desapariciones dieron lugar a un rearmado del mapa político del momento en que sucedieron: en el caso de Yrigoyen significó la pérdida del primer líder político elegido democráticamente y apoyado por las multitudes populares; la pérdida de Eva Duarte en 1952, llorada por los sectores más humildes de la sociedad, significó un golpe anímico grande para el gobierno de Juan D. Perón y tal vez haya preparado el terreno para el golpe militar que lo terminó derrocando en 1955; por último, la muerte de Perón en 1974 significó la desaparición física del líder político argentino, sin dudas, con más influencia durante el siglo XX, en el que gran parte de la sociedad había depositado todas sus esperanzas luego del largo triunvirato de dictaduras de Onganía, Levingston y Lanusse. Quizás esta muerte haya sido la que allanó una vez más el camino a los militares para retomar el poder en marzo de 1976.

### **Una muerte**

En julio de 2009 el Frente Para la Victoria perdió las elecciones legislativas en la provincia de Buenos Aires con NK como candidato. La época de “todo el quilombo con el campo” al que hace referencia el testimonio que citamos arriba es marzo de 2008,

momento en que el enfrentamiento con el sector patronal rural puso en jaque al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CFK). Un año más tarde de aquel conflicto, el oficialismo parecía estar en retirada. Periodistas, encuestadores, políticos opositores y analistas vaticinaban “el fin de la era kirchnerista”. De cara a las elecciones presidenciales de 2011 el panorama no era para nada alentador en el Frente Para la Victoria (FpV): el líder del movimiento y potencial sucesor de CFK acababa de sufrir una inesperada derrota electoral; la crisis económica mundial desencadenada en Estados Unidos mostraba algunos coletazos en la economía doméstica (caída del PBI y de las inversiones privadas),<sup>1</sup> y por primera vez en seis años hubo un leve aumento del nivel de desempleo.<sup>2</sup> El kirchnerismo comenzó a mostrar dificultades para generar consensos y su hegemonía estaba en jaque.

El 27 de octubre de 2010 marcó, como en los casos citados anteriormente, un antes y un después en la vida política Argentina. Apenas ocurrida la muerte de NK, la sensación general fue de incertidumbre. El líder del FpV había sabido mantenerse en el centro de la escena política, concentrando poder aun sin ejercer ningún cargo de gobierno. Al momento de su muerte era el Presidente del Partido Justicialista (PJ) y mentor del frente que gobernaba el país desde hacía siete años, su gobierno había tenido consenso entre las clases medias de la sociedad, acaso consecuencia de una aceptable gestión que significó la salida definitiva de la crisis de 2001. En torno a su figura se proyectaban todos los posibles escenarios políticos a futuro: quienes lo apoyaban, lo veían como el sucesor de CFK en 2011; quienes lo rechazaban, sabían que para llegar al poder tenían que derrotarlo electoralmente, una tarea que no parecía fácil pero tampoco imposible luego de la experiencia de 2009.

En un texto titulado *Néstor Kirchner, legados y desafíos*, del 28 de octubre de 2010, Atilio Borón afirmaba: “Es indiscutible que la inesperada y prematura desaparición de Néstor Kirchner tendrá un enorme impacto sobre la vida política argentina. Sucintamente podría decirse, primero, que con él desaparece *el político más influyente de la Argentina*, el que marcaba la agenda de la discusión pública y el ritmo de la vida política nacional” (Borón, 2010) (el subrayado es nuestro).

---

<sup>1</sup> Según el Banco Mundial, el PBI de Argentina en 2009 fue de 334 mil millones de dólares, contra 363 de mil millones de dólares que había tenido el año anterior. Asimismo, según datos del Ministerio de Economía de la Nación, mientras que la inversión privada en 2009 se comportó de manera contractiva, disminuyendo en términos reales un 14%, la inversión pública lo hizo de manera inversa, con un alza del 18%.

<sup>2</sup> Según el Banco Mundial, en 2008 la tasa de desocupación en Argentina fue del 7,8%. En 2009 ese porcentaje ascendió a 8,6%.

Como dijimos, la hegemonía que NK había logrado construir desde 2003 había entrado en crisis hacia 2009. El kirchnerismo perdía parte del apoyo de los sectores medios, y esto se había visto reflejado en las urnas. La sensación de vacío de poder que generó la desaparición física del ex presidente en octubre de 2010 abrió numerosos interrogantes sobre el futuro político del país. ¿Era realmente el fin de la era kirchnerista? Para Borón, la cuestión dependía de que CFK supiera mover su cintura política con eficacia:

“De todos modos, para responder a los desafíos del momento Cristina Fernández tendrá que contar con mucho apoyo, reforzar su articulación con las clases y capas populares mediante la rápida implementación de políticas sociales y económicas más efectivas (y, en algunos casos, largamente demoradas) y, sobre todo, mantener a raya a los aparatos que se arrojan una representación popular que en realidad no tienen y que pueden interferir negativamente en el crucial último año de su mandato y en sus perspectivas electorales.” (Borón, 2010)

En una nota titulada “Desde el cielo...con Perón”, publicada el 29 de octubre por *Semanario Brecha*, el periodista Pablo Stefanoni afirmaba: “Hasta ahora Kirchner era quien marcaba la agenda, dividía aguas e inspiraba temor en no pocos leales y enemigos.” Y más adelante también se preguntaba por el futuro de Cristina: “Ahora se verá si existe o no el ‘cristinismo’” (Stefanoni, 2010)

La crisis hegemónica del kirchnerismo por un lado, y la muerte repentina de su líder por el otro, impedían llegar a conclusiones certeras sobre el futuro político nacional, y sobre el resultado de las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo al año siguiente. La incógnita era qué pasaría con el poder que NK había concentrado en su puño. ¿Sería su esposa lo suficientemente hábil para heredarlo? ¿Habría algún líder de la oposición capaz de quedarse con parte de ese poder y aprovechar la debilidad del kirchnerismo, que parecía llegar al ocaso?

### **Una resurrección**

Entre principios y mediados de 2011 aparecieron algunos indicios que permitían esbozar algún tipo de respuesta para esos interrogantes. En junio se supo que CFK sería candidata a la reelección, aunque en los meses previos la mayoría de las encuestas anticipaban que, de serlo, no alcanzaría a ganar en primera vuelta y que tendría

dificultades para ganar en la segunda.<sup>3</sup> En agosto se llevaron a cabo, por primera vez, las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO). Para sorpresa de todos, la candidata del FpV obtuvo el 50% de los votos. Dos meses después, en la primera vuelta que se llevó a cabo el 23 de octubre, CFK fue reelecta con el 54% de los votos, con 37 puntos de ventaja sobre el segundo candidato, el socialista Hermes Binner.

### **Nuevos interrogantes**

Está claro que el triunfo fue contundente, y es por ese motivo que abre numerosos interrogantes: ¿Cómo logró el FpV obtener una cantidad de votos tan alta cuando un año antes parecía estar en retirada? ¿Tuvo que ver la muerte de NK con ese resultado? Si es así ¿hasta qué punto? ¿Fueron las estrategias de comunicación adoptadas las por el oficialismo las que le permitieron recuperar el consenso? ¿Cuáles fueron las estrategias discursivas de CFK que le permitieron revertir la situación? ¿Tuvieron esas estrategias comunicativas y discursivas una influencia directa en el resultado electoral? ¿Se utilizó la figura de NK para recuperar el consenso que se había perdido? Si fue así ¿de qué manera se hizo? A estos y a otros interrogantes intentaremos responder a lo largo de esta investigación.

Nuestra hipótesis es que el deceso del líder del FpV ayudó a CFK en octubre de 2011, porque ella supo convertir la muerte de su marido en un capital político determinante para obtener un resultado tan contundente, mediante la construcción de un discurso en donde el factor emocional tuvo un rol central. Asimismo, que es ese factor el que generó una fuerte empatía por parte del elector.

Pero existe una segunda cuestión insoslayable: qué sucedió con el elector. Dijimos que un año antes de la muerte de NK el panorama era desalentador, que el electorado no había acompañado al kirchnerismo en las elecciones legislativas en 2009 y que el FpV parecía estar en retirada. Sin embargo, en 2011 el kirchnerismo triunfó de manera contundente. Es esa contundencia la que abre nuevos interrogantes: ¿Hasta qué punto la muerte de NK influyó en la decisión del votante que optó por el FpV? ¿Hubo cambios en su intención de voto, luego de dicho acontecimiento? Si los hubo, ¿hasta qué punto esos cambios fueron consecuencia de las intervenciones públicas de CFK y la

---

<sup>3</sup> La encuestadora Management & Fit, por ejemplo, ubicaba a CFK como la candidata con mayor intención de voto con un 32,6% y a Ricardo Alfonsín en segundo lugar con 13,2%. Aunque la diferencia era amplia, según esta fuente CFK debía ir, necesariamente, a una segunda vuelta electoral por no alcanzar el 40% de los votos.

propaganda política que utilizó el Gobierno durante el año previo a las elecciones? El testimonio que citamos al comienzo de esta Introducción pertenece a alguien que prestó su apoyo desde el momento en que la ex presidenta *perdió a su marido*, y ese será el centro de nuestro análisis. Lo que intentaremos analizar es qué rol cumplió la dimensión afectiva del discurso de CFK para que aquel que “siempre los insultaba en la época del quilombo con el campo” haya prestado su apoyo en el momento del deceso de NK, si ese apoyo fue sostenido hasta las elecciones y si se tradujo finalmente en voto.

### **¿Qué se dijo hasta ahora?**

La muerte de NK es un tema que fue tratado en numerosos artículos periodísticos en los días posteriores al 27 de octubre de 2010 y durante el año siguiente. Sin embargo, pocos son los casos en los que este tema es puesto en relación con las elecciones presidenciales del año siguiente.

El 1° de julio 2011 el diario *La Nación* publicó una nota de la Lic. Gabriela Azzoni, titulada “El discurso de Cristina: la fuerza de la emoción”. Allí, la especialista en comunicación política califica el discurso de la presidenta como “un discurso atravesado por el sentimiento” y destaca que “el dolor la reviste de esa cualidad fundamental para atraer voluntades: la sinceridad. No finge en su sufrimiento por eso este provoca compasión” (Azzoni, 2011). Desde el punto de vista de la autora, en el discurso de CFK juega un papel importante la figura de su difunto marido: “La mayor fuerza persuasiva radica en la construcción de Néstor Kirchner como un político de raza que luchó por sus ideas” (Ibíd., 2011) Se insinúa allí que la presencia de NK en los discursos de CFK podía ser leída como acumulación de capital político. La nota es de una fecha previa a las elecciones y no por eso deja de ser importante el aporte, porque el análisis pone el acento en la dimensión afectiva del discurso de la Presidenta tras la muerte de su marido. Se trata de un artículo periodístico corto, pero con un enfoque cercano al que pretendemos en el presente trabajo.

A nivel académico, se destaca el artículo de los politólogos Hugo Hernán Bubenik y Emilia Simison, titulado “Néstor Kirchner: ¿significante flotante, vacío o mito?”, del año 2012. En él los autores rastrean los desplazamientos discursivos que se produjeron en torno a la figura del ex presidente luego de su fallecimiento, intentando dilucidar en qué sentido *Néstor Kirchner* podría entenderse como un significante vacío, y cómo era articulada la figura del ex presidente en el espacio discursivo de la sociedad argentina de entonces. Para abordar a ese objetivo, parten de la perspectiva teórica del Análisis

Político del Discurso y de la Teoría de la Hegemonía formuladas por Laclau y Mouffe y analizan la discursividad kirchnerista previa al fallecimiento NK, las principales intervenciones públicas de CFK luego del 27 de octubre de 2010 y algunos discursos de la oposición en que NK aparece nombrado y resignificado. El trabajo llega a conclusiones en torno al significante *Néstor Kirchner*, pero no pone esta cuestión en relación con los resultados electorales de 2011 ni con la cuestión afectiva (Bubenik & Simison, 2012).

Un artículo que pone el ojo sobre esa dimensión es “Dimensiones Culturales, Afectivas y Cognitivas del comportamiento de voto al kirchnerismo” de Silvina Brussino, Daniela Alonso y Débora Imhoff de la Universidad Nacional de Córdoba. Allí se estudia el comportamiento del voto kirchnerista de la elección presidencial argentina del 2011 desde una perspectiva psico-política. Para ello, se evalúa de qué manera el clima socio-político, el cinismo político, la ideología política y las emociones hacia el sistema político inciden sobre la sofisticación política y la eficacia política interna y externa. Además, qué porcentaje de la varianza de la intención de voto hacia CFK (dimensión conductual y afectiva) estaría determinada por estas variables. Uno de los resultados de la investigación es que las variables que más contribuyen a la explicación de la intención de voto a CFK son de tipo afectivas, aunque no tienen en absoluto que ver con la muerte de NK, sino con la sofisticación política del elector y el clima emocional positivo sobre la situación sociopolítica argentina. Aquí el eje está puesto en el factor emocional pero no hay análisis discursivo. Además, el foco apunta más al elector que a la Presidenta, y desde una metodología más cuantitativa que cualitativa (Brussino, Alonso, & Imhoff, 2012).

En “Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández. Post-scriptum: El uso de índices de co-enunciación como maniobra estratégica”, María Elena Bitonte analiza cómo se da la construcción del *ethos* en una serie de intervenciones discursivas de la Presidenta. Entre los abordados, aparece el período 2010-2011. Según la autora, en este período (inmediato a la muerte de NK) CFK tiende a “simetrizar el vínculo, generando un *ethos* humanitario”, *ethos* caracterizado como aquel que despliega sentimientos de compasión. Respecto de períodos anteriores, estaríamos ante un discurso que aparece más sensibilizado y tendiente a acortar las distancias entre el orador y el auditorio. El aporte de la autora es importante desde el análisis discursivo, pero deja de lado el factor emocional (Bitonte, 2012).

Algunos graduados de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires eligieron investigar en sus tesinas de grado temas que giran en torno a la muerte de NK. En 2012 Juan Pablo Quiroga presentó “Varón o Muerte. Los fundamentos discursivos del ejercicio femenino del poder tras la muerte de Néstor Kirchner”, donde se plantea identificar, desde la Teoría de los Discursos Sociales, las operaciones significantes del nuevo dispositivo enunciativo del discurso oficial tras el deceso de NK y rastrear las modalidades de consumo en la prensa gráfica nacional, con el objetivo de definir cuáles son los fundamentos discursivos del ejercicio femenino del poder luego del fallecimiento del ex presidente. Si bien parte del corpus que se analiza coincide con el del presente trabajo (algunas alocuciones de la Presidenta), el eje está puesto sólo en lo discursivo, y se deja de lado el factor emotivo.

Ese mismo año, María Eugenia Quiroga tituló su tesis “Él, Ella y Ellos: El kirchnerismo como fenómeno discursivo. Retórica y relato kirchnerista”. Allí Quiroga toma como objeto de análisis los discursos de NK y de CFK (fundamentalmente los posteriores al deceso del ex presidente), desde una perspectiva semiótica y comunicacional, del período 2003-2011. El abordaje se hace desde la Teoría de la Enunciación, con el objetivo de rastrear aquellos aspectos que permiten hablar de una identidad política nueva. El objetivo que se fija la investigadora es analizar la construcción del enunciador que se da en los discursos, cuál es el rol de enunciadores que asumen y qué tipo de *ethos* se configura en cada momento. En síntesis, cómo se construye lo que la autora llama “el relato kirchnerista” durante el período analizado. Si bien parte del corpus analizado pertenece al período posterior a la muerte de NK, aquí tampoco se ancla la investigación en el factor emocional.

En 2014 Mercedes Miles presentó “Ser argentino: ser nacional y popular. Aproximaciones a un análisis laclausiano del discurso kirchnerista”. Allí la autora busca dar respuesta al por qué de la popularidad del gobierno de NK, cómo consiguió revertir el “que se vayan todos” de 2001 y de qué manera logró el kirchnerismo ganar las elecciones en las elecciones de 2007 con un margen tan amplio. La autora traza una analogía entre el gobierno de NK y el primer gobierno de Juan Domingo Perón, y es por eso que parte de la definición de populismo de Ernesto Laclau. El objetivo de su investigación es desentrañar la forma de construcción de “pueblo” del discurso kirchnerista. El análisis también aquí es estrictamente discursivo, intentando rastrear en las intervenciones públicas de NK elementos propios del discurso peronista. El período analizado es, por supuesto, previo al deceso del ex presidente.

## **Hacia una revalorización de lo afectivo**

La muerte de NK como hito de la historia política argentina es un tema que, como vemos, ha sido analizado desde diferentes perspectivas y con diferentes objetivos, ya sea en el ámbito de los medios de comunicación o en el académico. Mucho se ha escrito acerca de este tema y sobre los cambios que se produjeron en el discurso de CFK a partir de aquel 27 de octubre de 2010. Sin embargo, si bien estos trabajos pusieron el eje en lo discursivo, los abordajes no han focalizado en la dimensión afectiva de la construcción del discurso de CFK en relación a la muerte de su marido: ¿cómo pudo haber operado esta dimensión en el elector y en el resultado general de las elecciones presidenciales que se llevaron a cabo un año después? Son los interrogantes centrales de la presente investigación. Desde un marco teórico discursivo pero también psicoanalítico, haciendo más foco en lo afectivo que en lo racional, intentaremos analizar cómo opera la dimensión emocional en el discurso de CFK luego de la muerte de su marido, cómo opera ese factor en reconocimiento y de qué manera se construye la nueva identidad kirchnerista tras el deceso de su máximo líder.

## **Metodología**

Para cerrar esta introducción son necesarias algunas aclaraciones acerca de la metodología que implementaremos en el presente trabajo.

La investigación se llevará a cabo desde una perspectiva cualitativa. El análisis del caso citado en esta introducción se realizará sobre dos tipos de corpus: el primero, una serie de intervenciones públicas de CFK del período que abarca desde la muerte de NK hasta el triunfo del FpV en las elecciones, un año más tarde; el segundo, una serie de entrevistas que realizamos para esta investigación.

Todas las intervenciones públicas de la Presidenta fueron obtenidas de la página oficial de la Casa de Gobierno y son posteriores a la muerte de NK. Algunas de ellas son anteriores a la candidatura oficial de CFK a la reelección, aunque pertinentes para el presente trabajo de todos modos. Las entrevistas fueron ocho, abiertas y realizadas a personas que manifestaran haber votado a CFK en las elecciones presidenciales 2011, aun sin autodefinirse como simpatizantes del kirchnerismo.

Como veremos en el próximo capítulo, el trabajo de análisis del discurso desde una perspectiva veroniana se lleva a cabo sobre pequeños pedazos del tejido semiótico, que el acto de fragmentación transforma en productos. Si lo que queremos es analizar el

sentido, el acento debe estar puesto sobre las huellas que el sistema productivo deja sobre esos productos. Lo que haremos es justamente rastrear las huellas que la dimensión afectiva deja en el discurso de CFK. Como nuestro marco teórico es discursivo pero también psicoanalítico, y como toda la investigación pivotará (como veremos en el Capítulo 1) alrededor conceptos como *significante vacío* e *identificación*, fue necesario construir este doble corpus, con el objetivo de complementar lo que ocurre con la dimensión afectiva en producción (por eso las alocuciones de CFK) con lo que sucede en reconocimiento (por eso las entrevistas).

## CAPÍTULO 1: “La identidad colectiva de Ernesto Laclau”

A la hora de abordar el tema de nuestra investigación, surgen numerosos interrogantes que merecen ser respondidos. Como punto de partida, tomaremos algunos que nos parecen centrales: si partimos del supuesto de que el kirchnerismo es un movimiento político popular, deberíamos preguntarnos primero: ¿Qué es una identidad colectiva? ¿Qué elementos permiten sostener este tipo de identidades? ¿Por qué solemos identificarnos en grupos sociales?

Para responder a estos interrogantes, a lo largo de toda la investigación recurriremos a la propuesta de Ernesto Laclau, que eventualmente complementaremos con autores del psicoanálisis como Sigmund Freud y Jaques Lacan.

### **Multitud, grupo social e identidades colectivas**

En *La Razón Populista* (2005) Laclau desarrolla el concepto de “populismo” y, para tal fin, se sirve del psicoanálisis freudiano. En el Capítulo 3 de dicho libro, el autor hace un recorrido por el histórico debate entre la psicología individual y la psicología de masas. Si bien el objetivo final es entender cuál es la propuesta de Freud, retoma a Mc Dougall antes de llegar al padre del psicoanálisis.

Mc Dougall hace una distinción entre multitud y grupo organizado. Según este autor, para hablar de multitud el requisito es que haya exaltación e intensificación de las emociones en el individuo. Cuando el individuo ingresa en una multitud, suceden tres cosas: pierde autoconsciencia, disminuye su responsabilidad y merma la inteligencia promedio del grupo. El grupo organizado, en cambio, posee otras características: para que exista, debe haber una continuidad temporal en la reunión del grupo, una idea adecuada de lo que es el grupo hacia adentro del mismo, una visión comparativa respecto de otros grupos, tradiciones, hábitos y costumbres propios del grupo y una organización interna.

A esta distinción que hace Mc Dougall entre multitud y grupo organizado, Laclau agrega que para hablar de voluntad colectiva no alcanza con tener un objetivo en común, debe haber un elemento más que resulta fundamental: la identificación con una imagen. Pero no sólo eso: esa imagen debe estar cargada emocionalmente. Dicho en términos del psicoanálisis, que la autoestima del individuo sea extendida al objeto. Para fundamentar esta idea, Laclau se sirve de la teoría freudiana.

En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), Freud intenta romper con la dicotomía psicología social/ psicología individual. El individuo, dice el autor, está vinculado a otras personas desde el momento en que nace y las relaciones que establece con su objeto de amor entran en oposición con procesos narcisistas. Es por eso que se puede decir que existen dos tipos de satisfacciones pulsionales: la pulsión social y la pulsión narcisista. Desde este punto de vista, las relaciones que se establecen entre los miembros de un grupo serían una cuestión de la psicología social, mientras que las relaciones que establecen los integrantes del grupo con el líder serían del terreno de la psicología individual.

### **Pulsión sexual y lazos sociales libidinales**

Hasta 1921, año en que se publicó *Psicología de las masas y análisis del yo*, el debate dicotómico psicología individual/psicología social había dejado afuera la cuestión del lazo social; qué es el lazo social, cuál es su naturaleza. Y es sobre este punto que Freud intenta echar luz. Para explicar la naturaleza del lazo social, recurre al concepto de *libido* que, como veremos, resulta fundamental tanto para explicar la propuesta de Laclau como para el objetivo del presente trabajo.

Partamos del siguiente precepto: el vínculo social es un vínculo libidinal y por lo tanto relacionado con el “amor” ¿Cómo se explica esta afirmación? Según Freud, si bien las pulsiones tienden hacia la unión sexual, hay circunstancias en que son desviadas de su objetivo, o se les impide alcanzarlo. Cada vez que establecemos una relación estrecha con otro individuo, aparece un sentimiento de hostilidad o aversión, que es inmediatamente reprimido. Esa hostilidad hacia los extraños es, en última instancia, amor por uno mismo, lo que el autor llama *narcisismo*. Sin embargo, cuando el individuo comienza a formar parte de un grupo social, ese narcisismo queda supeditado a la formación del grupo, y es por eso que no hay repulsión hacia los demás individuos. La “limitación” del narcisismo es, como vemos, consecuencia del vínculo libidinal que generamos con los otros. De lo dicho podemos extraer dos conclusiones parciales acerca de los lazos emocionales: en primer lugar, que estos lazos son *pulsiones de amor* que se desviaron de su objeto y, al mismo tiempo, lazos que *unen* al grupo; en segundo lugar, que los lazos emocionales siguen lo que Freud llamó “modelo de las identificaciones”. Para seguir adelante, aclaremos este concepto.

Freud define a la identificación como “la exteriorización más temprana de un lazo con otra persona”. Desde el momento en que nace, el individuo experimenta tres tipos

de identificación: la identificación con el padre; la identificación con el objeto de elección amorosa; y una tercera identificación, que surge a partir de la percepción de una *cualidad común* compartida con un otro, que no era originalmente objeto de pulsión sexual. Este tipo de identificación es precisamente la que se da en el lazo que une a los miembros de un grupo. Cuanto más significativa sea la *cualidad común*, más exitosa será la identificación. Y esa cualidad común dependerá, entre otras cosas, de la naturaleza del lazo con el líder.

Aquí nos acercamos a otra cuestión que será de utilidad para la presente investigación: ¿Qué es el lazo con el líder? Freud dice que es *enamoramiento*, *libido* narcisista transferida al objeto (líder), que genera una idealización que hace de éste alguien inmune a la crítica. En este *enamoramiento* el objeto es reemplazado por un ideal del Yo no alcanzado, es decir, se ama en virtud de perfecciones no alcanzadas; el Yo renuncia a reclamos y es reemplazado por un *objeto* que es más valioso y grandioso, y que llega a poseer todo el amor de sí mismo del Yo. Si bien identificación y enamoramiento aparecen como conceptos similares, existe una diferencia radical entre ambos: en la identificación, el objeto se pierde y *es introyectado en el yo*; en el enamoramiento hay una sobreinversión del objeto por el yo, *a expensas del yo*.

Ahora bien, una vez aclarado cómo funciona el lazo con el líder, cabe preguntarnos cómo funcionan la identificación y el enamoramiento en un grupo. En todo grupo social los individuos ponen un mismo y único objeto en el lugar de su yo ideal y, en consecuencia, se identifican *entre sí* en su yo. La identificación se da *entre* los liderados, que tienen en común un lazo de amor (enamoramiento) con un líder. Como vemos, el grupo social depende de la presencia de un jefe amado y la homogeneidad está garantizada por la presencia de ese líder.

Luego de desarrollar estos conceptos de la teoría freudiana, Laclau extrae algunas conclusiones que serán pertinentes para su análisis:

-Primero: que la dicotomía homogeneización/diferenciación ya no es tal. Queda claro que ya no ha dualismo, sino articulación entre ambas instancias.

-Segundo: que la noción clave es la de identificación. Como veremos más adelante, Lacan retoma este concepto y lo desarrolla.

-Tercero: que las alternativas sociopolíticas se explican a partir del grado de distancia entre el yo y el yo ideal. Si la distancia es grande, habrá identificación entre pares y transferencia del yo ideal al líder. Si la distancia es corta, el líder es el objeto elegido pero también un par. Si la brecha entre el yo y el yo ideal fuera totalmente cerrada (este

caso sólo podría ser imaginario) se daría una transferencia total de las funciones del individuo a la comunidad. Este último es el caso del *mito* de la sociedad totalmente reconciliada, donde no hay líder y desaparece *lo político* como confrontación.

### **Sobre la noción de mito**

En *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (2000), Laclau emplea la noción de mito para hacer referencia a aquella operación discursiva mediante la cual una instancia es presentada como si no tuviera condiciones de existencia, es decir, una instancia sin un exterior constitutivo. Pero además, el autor también utiliza el concepto de mito en un sentido diferente. Si bien el mito tiende a generar el olvido de las condiciones de existencia y presenta a “lo social” como una presencia objetiva, por otro lado actúa como suturador de esa estructura social, que es constitutivamente dislocada, un campo al que le falta algo. El mito puede reemplazar al centro de esa estructura dislocada y ocupar su lugar, suturando la falta a través de un nuevo espacio de representación.

No obstante, para Laclau el mito también tiene un carácter metafórico, dado que su contenido concreto o literal pasa siempre a representar algo distinto de sí mismo. Así, el mito se constituye como arena de la lucha por la significación, en la que distintos grupos sociales intentan hegemonizar el espacio social con el objetivo de construir una nueva objetividad mediante la rearticulación de los elementos dislocados. En el momento hegemónico, el carácter metafórico del mito es domesticado por un contenido particular que se impone y clausura el hueco abierto por la falta constitutiva.

### **El sujeto lacaniano y la identificación**

Para entender un poco de qué se trata esta “falta constitutiva” de la que hablamos, pero también para complementar el aporte de Freud y enriquecer el análisis que llevaremos a cabo en la presente investigación, es pertinente echar mano al aporte que, hizo Jaques Lacan respecto al concepto de identificación a mediados del siglo XX.

Podríamos considerar al sujeto lacaniano como la mayor contribución de Lacan a la teoría contemporánea y el análisis político. En el sujeto lacaniano ya no se sostiene la reducción de la subjetividad al ego consciente; cualquier afirmación de autonomía del ego libre esencialista es inaceptable. La esencia del sujeto lacaniano es, precisamente, la falta de esencia; la esencia no puede ser hallada en el nivel de la representación (significación), simplemente porque no existe. Con Lacan, el sujeto del psicoanálisis

deja de ser el sujeto del conocimiento (tal como fue construido en la tradición filosófica) y se convierte en un sujeto estructurado en torno a una división radical: el *sujeto* por un lado, el *ego* por el otro.

El ego puede ser definido como una sedimentación de imágenes idealizadas que son internalizadas durante el período del estadio del espejo, entre el sexto y el decimotercero meses de vida del niño, momento en el que éste experimenta una fragmentación, que a su vez es transformada en la afirmación de la unidad corporal mediante la asunción de la imagen en el espejo. Esa imagen permanece como algo extraño, pero sobre todo *alienante*. Por eso para Lacan el ego es siempre un alter ego extraño: la imagen en la que nos reconocemos es siempre un “otro” más que un “yo mismo”. La *unidad* se consigue a través de la alienación, con una captura *externa* que nunca podrá borrar ese carácter externo y alienante, que es su propio fundamento. Esta ambigüedad no se resuelve nunca. Dice Yannis Stavrakakis en su libro *Lacan y lo político*: “La ambigüedad de lo imaginario se debe principalmente a la necesidad de identificación con algo externo, otro, diferente, con el fin de adquirir la base de una unidad autoidentificada.” (2007: 43)

En otras palabras, dependemos siempre de un otro para reconocernos a nosotros mismos como unidad. Y si en el registro de lo imaginario la representación de nosotros mismos está dada por una imagen que porta con tal ambigüedad, será en el registro de lo simbólico, el campo de la representación lingüística, donde buscaremos una entidad estable. Ambas articulaciones, la de lo imaginario y la de lo simbólico, se dan al mismo tiempo: la imagen especular del registro de lo imaginario es ratificada en el registro de lo simbólico y es así como puede comenzar a funcionar como base de la identificación del niño. Es el ego el que emerge en lo imaginario; es el sujeto el que emerge en lo simbólico.

En el mundo del lenguaje el niño deviene en sujeto, lo cual es lo mismo que decir que es el *significante* el que determina al *sujeto*. Y como el sujeto tiene esta posición secundaria respecto del significante durante toda su vida, dependerá de éste para existir. Como vemos, hay una subordinación (un ejercicio de poder) que es constitutiva de la condición de posibilidad de la construcción de la subjetividad.

La propuesta lacaniana subvierte el orden de la propuesta saussuriana con respecto a la relación entre significante y significado. Saussure prioriza la unidad entre ambos; unidad que a su vez da mayor valor al significado. Lacan enfatiza la *división* entre ellos, lo que da prioridad al *significante* en la producción de sentido: el significante se ubica

por encima del significado, y la barra que separa a ambos es aquello que se resiste a la significación. Lo importante aquí es que *el significado es producido por los significantes*. El sentido es algo que brota desde el significante hacia el significado; es la propuesta de Saussure, pero en el sentido inverso. ¿Qué rol le cabría entonces al significado en este modelo saussuriano “invertido”?

Como la primacía del significante rompe con todo tipo de connotación representacionista, el significado pasa a ser una cuestión de creencia: pertenece al mundo del lenguaje y, como tal, nunca será una presencia por fuera de él. Lo simbólico no es del orden del signo sino del significante, que es capaz de producir significación porque no se refiere a ningún objeto significado. Para Lacan el significado no es algo asociado al concepto, sino algo perteneciente al orden de lo real. Por eso la barra que separa significante y significado es la que marca el límite entre lo simbólico y lo real. El significado pertenece a lo real, un real que se resiste a la simbolización. Lo real es, precisamente, aquello que no puede ser simbolizado, lo imposible. Como dice Stavrakakis:

“(…) la prioridad del significante es crucial para la conceptualización lacaniana del sujeto en tanto articulado en lo simbólico. Si hay siempre un algo perdido en el orden del lenguaje, si hay siempre algo faltante en la cadena significante, es porque el significado siempre se desliza más allá, porque la significación nunca es completa: la ilusión del significado, el juego de los significantes no puede nunca eliminar esa ausencia, la falta de lo real imposible.” (Ibíd.: 53)

¿Por qué es fundamental entender la importancia del significante en la teoría lacaniana? Para responder a este interrogante, volvamos a la cuestión de la subjetividad: si afirmamos que una singularidad real (la singularidad del sujeto) ocupa la posición de un significado que nunca puede ser *significado*, el significante ofrece una representación al sujeto, pero esta representación es incapaz de representar la singularidad *real* de éste. Para Stavrakakis: “El sujeto está petrificado y alienado justamente en el lugar en donde busca el nacimiento de sí mismo” (Ibíd.: 54)

Esto quiere decir que la alienación es constitutiva del sujeto, porque debido a la prioridad del significante por un lado, y a la naturaleza del orden simbólico por el otro, se da, en la estructura subjetiva, una *falta* que es irreductible e inevitable. El individuo necesita *simbolizar* para constituirse como sujeto, pero esta simbolización no puede captar su totalidad: queda siempre afuera la singularidad del cuerpo real. La identidad se hace imposible, porque la simbolización mediante la cual se la busca, introduce una

falta. Y en tanto que imposible, la identidad se hace *deseada*. Es por eso que Lacan prefiere hablar de identificación, más que de identidad: lo que se da en realidad es un juego entre la identificación y sus continuos fracasos. Todo proceso de identificación está condenado al fracaso, dada su imposibilidad de “capturar” lo real a través de lo simbólico. Entonces, cuando hablamos de *identidad* nos referimos a la sustancia. La imposibilidad de lograr esa identidad es lo que hace posible la identificación, es decir, el proceso mediante el cual *buscamos* (aunque en vano) nuestra identidad.

Hasta aquí, es importante tener en cuenta dos cuestiones fundamentales de la propuesta de Lacan: la primera, que el sujeto lacaniano es el sujeto de la falta y que la completud es un imposible; la segunda, que la identificación es un proceso de búsqueda de completud y que este concepto de identificación es de vital importancia para el análisis político y social. Dado que los objetos con los que nos identificamos en la vida adulta muchas veces son las ideologías, el proceso de identificación se revela como constitutivo de la vida sociopolítica. Sería oportuno entonces, entender cómo se da este proceso.

### **Proceso de identificación en Lacan**

Lacan parte de una distinción entre identificación imaginaria e identificación simbólica. Como dijimos, en la identificación imaginaria el niño está alienado en la imagen, es sólo un ego que intentará emerger como sujeto en el nivel simbólico. Dijimos también que ambas instancias son simultáneas. Antes de la intervención de lo que Lacan llama *Nombre-del-Padre*, el niño está encerrado en una relación imaginaria con su madre; es la intervención de este significante *Nombre-del Padre* la que destruye esa relación incestuosa. La entrada al registro de lo simbólico presupone la “prohibición” de la madre; para que el sujeto emerja en el lenguaje es necesario que lo simbólico sea aceptado, y para eso el niño necesita instituir la idea de Ley. Es allí donde aparece el *Nombre-del Padre*, que actúa como agente de la ley. Lo interesante es que es un *significante* el que rompe la relación imaginaria madre-hijo e instituye la prohibición del incesto. La función paterna es, entonces, la de permitir la emergencia del sujeto significativo y su relación con un orden que ya no es sólo imaginario sino también simbólico. La Ley está articulada en el nivel del significante y la significación se fundamenta en el hecho de que hay una Ley. El advenimiento del lenguaje presupone el sacrificio del acceso a lo real pre simbólico, y de esto se deduce que el orden social como algo distinto del orden natural está soportado por el significante

*Nombre-del-Padre*, en tanto que portador de la Ley. El *Nombre-del Padre* demanda el “sacrificio” de la relación incestuosa que el niño tiene con su madre, a cambio de que ingrese al mundo social en el que se constituye a sí mismo como sujeto. La condición necesaria para adquirir la capacidad de simbolizar es el sacrificio de algo, la aceptación de que algo debe ser excluido y de que la simbolización de lo real nunca puede ni podrá ser total. La identificación simbólica se estructura a partir de esta *falta constitutiva*. Una vez más, Stavrakakis nos ayuda a esclarecer este punto: “¿Qué es exactamente lo que se sacrifica en el mundo del lenguaje? Dijimos que es la madre, la Cosa materna. En un nivel más general, es también nuestro acceso a un nivel inmediato de necesidad relacionado con toda la vida animal.” (Ibíd.: 61)

La *necesidad* se convierte en *demanda*. Lo que se pierde con el advenimiento de lo simbólico es todo tipo de acceso inmediato a lo real: a partir de ese momento, tratamos con lo real sólo a través de la simbolización; lo real en sí mismo es *sacrificado* para siempre. Ninguna identificación nos permitirá recuperar lo real, y es precisamente por eso que buscaremos identificarnos una y otra vez. El resultado de la identificación simbólica es, como vemos, una alienación en el lenguaje.

Así como la identificación imaginaria, la simbólica también es incapaz de brindarnos una identidad estable porque, como dijimos, lo simbólico es incapaz de captar la totalidad de lo real. En consecuencia, todo proceso identificatorio que prometa darnos una identidad estable, terminará fracasando. El fracaso nos recuerda la falta, la falta nos recuerda la necesidad de suturarla y fuerza nuestros intentos para lograrlo; el deseo se pone en marcha. Este juego circular es propio de la condición humana. Por eso, dice Stavrakakis: “La política del sujeto, la política de formación de la identidad, sólo puede entenderse como una política de la imposibilidad.” (Ibíd.: 62)

Es decir, nos identificamos una y otra vez para colmar una falta que es imposible de colmar en tanto que habitamos y nos constituimos a través del lenguaje, orden simbólico al que accedemos mediante una renuncia al contacto con lo real. A partir de esa renuncia nuestro contacto con lo real se da sólo a través de significantes. La identificación nunca podrá alcanzar su objetivo, porque es imposible lograr una identidad total. La completud está perdida y es precisamente la búsqueda de identidad la que introduce la pérdida. El proceso de identificación funciona, como dijimos, como activador del deseo. El deseo activa la búsqueda de la completud, que a su vez es inalcanzable, y así sucesivamente.

En resumen, podemos decir que la idea del sujeto (lacaniano) de la falta, es inseparable del hecho de que el sujeto busca una y otra vez completar/suturar esa falta a través de una continua búsqueda de identidad. Los frustrados intentos de constitución de una identidad se dan a través de repetidos procesos circulares de identificación con *construcciones discursivas*, entre las que se encuentran las ideologías. El sujeto del psicoanálisis, en tanto que sujeto de la falta, dependerá del orden socio- simbólico para constituirse como sujeto; buscará llenar/suturar/ completar esa falta con objetos socio políticos de identificación. Desde este punto de vista, la teoría lacaniana es relevante para el análisis sociopolítico porque nos ofrece una concepción sociopolítica de la subjetividad. El sujeto se desenvuelve en la realidad social en busca de una completud que cree poder alcanzar mediante la identificación en el nivel socio-simbólico, pero desconoce que el orden simbólico también está afectado por una falta, consecuencia de la imposibilidad de captar lo real. Las construcciones discursivas como las ideologías emergen como dispositivos a través de los cuales el sujeto buscará construir su identidad.

Una vez que hemos comprendido de qué manera concibe al sujeto el psicoanálisis lacaniano y por qué el sujeto transita por circulares procesos de identificación, estamos en condiciones de avanzar con la propuesta de Laclau.

### **Identidad laclausiana**

Ernesto Laclau considera dos formas posibles de construcción de lo social:

-A partir de la afirmación de la particularidad, a la que llama lógica de la diferencia.

-Destacando lo que tienen en común sus integrantes, a la que llama lógica equivalencial. Esta segunda lógica requiere antagonismo, pero la primera no.

Para el discurso institucionalista hay diferencialidad, todas las demandas son igualmente válidas. Lo que hace el *populismo* es romper con esa simetría: en él una parte se identifica con el todo. ¿Qué quiere decir esto?

Por otro lado, el autor enumera una serie de precondiciones necesarias para que pueda llevarse a cabo un proceso populista, es decir, un tipo de identidad colectiva:

-La existencia de una frontera antagonica, que divide al *pueblo* del poder.

-Una articulación *equivalencial* de demandas.

-La unificación de las demandas en un sistema estable de significación.

Intentaremos explicar las últimas dos.

## **Demanda social, significativo vacío y lazo equivalencial**

Para Laclau, la unidad más pequeña de análisis es la demanda social. El autor habla de demandas *insatisfechas* y las divide en dos grupos: las *demandas aisladas*, que son las que él denomina demandas democráticas, y las que representan *pluralidad*, a las que él llama *demandas populares*. Opera allí la lógica de la diferencia.

Las demandas democráticas representan siempre una individualidad, por eso decimos que son demandas aisladas. Cuando varias demandas aisladas se acumulan, aparece un *punto en común* que las une. Pero esa unión se concreta cuando una demanda aislada emerge como representante de todas las otras demandas, “significa” al mismo tiempo a todas las demandas y aglutina a cada una de ellas en una operación hegemónica en la que una parte pasa a ser representante del todo. Cuando esto sucede estamos ante una *cadena equivalencial*, en la que diferencia y equivalencia se requieren la una a la otra: una demanda particular que queda insatisfecha entra en una relación de solidaridad con otras demandas particulares insatisfechas. Lo que nos interesa remarcar es que sin particularismo no habría cadena equivalencial, y la cadena equivalencial es necesaria para la experiencia populista, y para la construcción de cualquier identidad colectiva.

Como acabamos de decir, la diferencia puede asumir representación de una totalidad inconmensurable. Precisamente esa operación es lo que denominamos *hegemonía*. Ahora bien, no hay una demanda que pueda representar la totalidad de *todas* las demandas porque, como dijimos, entre las demandas aisladas sólo existen puntos en común. Como la totalidad es un imposible, toda identidad hegemónica requiere necesariamente de un significativo; pero como ese significativo debe ser capaz de representar a todas las demandas al mismo tiempo, no puede estar atado a ningún significado, porque de ese modo clausuraría la significación y podría dejar una o más demandas por fuera de la representación. Es por eso que ese significativo debe ser, necesariamente, *vacío*.

Acabamos de decir que es imposible representar la totalidad; en el pasaje que existe de las demandas democráticas a demandas populares se da siempre la experiencia de una falta, hay algo que queda por fuera de la representación. La construcción del *pueblo* es el intento de dar nombre a esa *plenitud ausente*. Así como en el sujeto lacaniano la construcción de una identidad es imposible y el sujeto sólo atraviesa repetidos procesos de identificación a través de los cuales busca suturar la falta, en el campo popular la

necesidad de una identidad también da lugar al desarrollo de un proceso de identificación entre demandas equivalentes.

Sin embargo, lo específico del campo popular es que en él la cadena equivalencial no representa demandas democráticas *equivalentes* sino *al lazo equivalencial* como tal. En el proceso de construcción del “pueblo” el lazo, que inicialmente está subordinado a las demandas (decíamos que las demandas aisladas tienen algunos “puntos en común”, y que son esos puntos los que generan el pasaje a demandas populares) se convierte en el fundamento de las mismas. Se da una inversión en la que el *leitmotiv* de la cadena equivalencial es *el lazo* que une a las demandas democráticas aisladas, y no lo que puedan tener en común dichas demandas. Y es importante recordar en este punto que el lazo que une a los miembros de un grupo social es, como dice Freud, un lazo *libidinal*, con lo cual toda la cadena está sustentada por un elemento que es principalmente *emocional*. Como veremos más adelante, este será un dato central para nuestro análisis.

¿Y qué sucede con las demandas individuales? En la identidad popular hay demandas individuales, pero entre ellas debe existir un denominador común. Ese denominador común es una de ellas, que adquiere centralidad a través de una operación hegemónica.

Por lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que la identidad popular tiene dos aspectos:

- Por un lado, una demanda central que está dividida: es particular, es decir cristaliza la identidad popular, pero es también un significante universal, ya que representa a todas las demandas al mismo tiempo (aunque, como dijimos, no a cada una en su totalidad).

-Por el otro, en la identidad popular hay significantes (imágenes o palabras) que refieren a la cadena equivalencial como totalidad. Cuanto más extensa sea la cadena equivalencial, cuantas más demandas pretenda aglutinar, más alejadas estarán éstas de las demandas particulares originales. Para ingresar en la cadena equivalencial, esas demandas particulares deben “renunciar” a ciertas características.

### **La importancia del nombre**

¿Qué rol les cabría a los símbolos, en tanto que representantes de cadenas equivalenciales? Laclau dice que los términos no expresan un contenido positivo, porque son denominaciones (representaciones) de una plenitud que está ausente y, en ese sentido, se puede decir que no son abstractos sino *vacíos*. El *nombre* es una singularidad, y la singularidad no es otra cosa que la *representación externa* de una

individualidad. Y dado que la lógica de la equivalencia conduce a la singularidad (como dijimos, necesita sí o sí de un significante vacío), la singularidad conduce a la identificación con un nombre, el nombre del líder. Como vemos, es la *identificación* la que da unidad al grupo.

Dijimos que la totalización del campo popular solo tiene lugar si un contenido parcial (pueblo) representa universalidad (*populus*). Por lo tanto, la unidad del conjunto equivalencial va a depender directamente de la productividad social del nombre, y esa productividad deriva de la operación del nombre como significante puro, no conceptual. Según Laclau, la unidad del objeto (en este caso el conjunto equivalencial) es un efecto retroactivo del hecho de nombrarlo. Damos entidad a algo en el momento en que lo nombramos, y dado que el nombre es un significante de lo heterogéneo (porque, como dijimos, la cadena equivalencial debe ser necesariamente amplia y abierta), ejerce atracción sobre cualquier demanda insatisfecha. Pero además, como ese significante es vacío, es incapaz de determinar cuáles son las demandas que entran en la cadena equivalencial y cuáles no. Como podemos observar, la ambigüedad ideológica no sólo es inevitable, sino también necesaria.

¿Qué quiere decir que “damos entidad a algo en el momento en que lo nombramos”? Que los símbolos o las identidades populares, son superficies de inscripción que *constituyen* lo que expresan a través del proceso mismo de expresión. Para entender un poco mejor lo que estamos afirmando es necesario retomar, de la mano de Slavoj Žižek, la vieja discusión entre descriptivistas y antidescriptivistas.

### **El debate descriptivismo/antidescriptivismo**

En *El sublime objeto de la ideología* (1992), al comienzo del capítulo “Che voui?”, Žižek plantea un interrogante: ¿Qué es lo que crea y sostiene la identidad de un terreno ideológico? Se trata de lo que él denomina “punto nodal” o *point de capiton* lacaniano. Este *punto nodal* garantiza la totalización de un terreno ideológico, acolcha el cúmulo de significantes flotantes dispersos en dicho terreno. Lo que se pone en juego en lo que denominamos “lucha ideológica” es cuál de los puntos nodales será el que lleve a cabo la totalización. Es un significante *flotante* el que *acolcha* todo el campo, cumpliendo un rol *hegemónico* respecto de los demás. Para explicar cómo funciona este sistema de totalizaciones y hegemonías, Žižek utiliza el viejo debate entre descriptivismo y antidescriptivismo.

La discusión entre descriptivistas y antidescriptivistas parte de un interrogante: ¿cómo es que un determinado nombre refiere al objeto que denota? El descriptivismo intenta responder a esta pregunta por el lado del significado: una palabra significa un cúmulo de *características*. Es decir, un objeto tiene determinado nombre porque cuenta con determinadas características que conforman el significado de dicho nombre. Así, llamamos mesa a la mesa por cumplir con los requisitos de tener cuatro patas, un tablón que permite apoyar objetos, etc. Desde una perspectiva opuesta, el antidescriptivismo dice que la palabra está conectada al objeto mediante un acto de “bautismo primigenio” y que la conexión entre la palabra y el objeto se mantendría aunque desaparecieran todos los rasgos descriptivos que determinan el significado de esa palabra. Para explicar esto utilizan el ejemplo del oro: si descubriéramos que las sustancias que componen el oro no son las que creíamos, diríamos que el oro cambió su composición pero seguiríamos llamando “oro” al oro, aunque sus cualidades hubiesen cambiado. Como vemos, mientras el descriptivismo pone el acento en los contenidos internos inmanentes de una palabra, el antidescriptivismo lo hace sobre el vínculo causal externo, la manera en que una palabra se ha transmitido de un sujeto a otro en una cadena de tradición.

Una vez entendidas ambas perspectivas aparece un interrogante, que también merece ser respondido: ¿Por qué nombramos? Dentro de la perspectiva antidescriptivista a Žižek le interesa la propuesta de Kripke, que habla de *contenido libidinal*. Para Žižek lo que está en juego en el acto de nombrar es algo del orden de la realización del deseo:

“cuando encontramos en la realidad un objeto que tiene todas las propiedades del objeto fantaseado del deseo, necesariamente quedamos a pesar de todo algo decepcionados; tenemos la vivencia de un cierto ‘esto no es’; llega a ser evidente que el objeto real finalmente encontrado no es la referencia del deseo aun cuando posea todas las propiedades requeridas.” (1992: 131)

Siempre hay algo que queda por fuera, que el acto de nombrar es incapaz de captar, una “x” a la que nos es imposible acceder. Hay un “algo” que falta en la descripción y que sin embargo constituye la identidad de un objeto.

La identidad entonces no tiene que ver con rasgos distintivos. Es por eso que Žižek dice que lo que el antidescriptivismo pasó por alto es que la garantía de identidad de un objeto es *el efecto retroactivo de nombrarlo*: la identidad del objeto se logra en el momento en que este es nombrado. Por eso para Žižek es el significante el que soporta la identidad del objeto; el acto de nominación *constituye* retroactivamente su referencia.

Decíamos más arriba que es la palabra la que unifica un campo determinado. De acuerdo a lo que acabamos de agregar, podemos concluir que es el *point de capiton* el que constituye la identidad de dicho campo. La palabra no hace referencia a determinadas características que el campo reúne; *es el acto de nombrar el que constituye el campo*. La palabra carece de cualquier elemento “positivo” que nos ayude a asociarla a un determinado campo u objeto. En el acto de nombrar conseguimos hacer referencia a algo más, a ese “algo inalcanzable” que “está en el objeto más que el objeto”. Žižek utiliza el ejemplo del antisemitismo: la palabra judío connota una serie de características supuestamente “reales”. Cuando una persona reúne determinadas características, decimos que es “un judío”. En el antisemitismo se produce la inversión: es porque *es* judío que determinada persona reúne determinadas características. Cuando decimos “determinadas características” no estamos haciendo referencia a algo real, sino a ese “algo inalcanzable” del que hablábamos más arriba, a “lo judío” en sí mismo, como dice Žižek. El *point de capiton* apunta a ese núcleo al que Žižek llama “imposible-real”, a lo que hay “en un objeto que es más que el objeto”. Y ese plus es producido por la operación significante. Aquí también concluimos que es el significante el que constituye el núcleo de la identidad de un objeto.

El *point de capiton* es un designante rígido que totaliza una ideología, cuya naturaleza es performativa: su significación coincide con su propio acto de enunciación. Según Žižek, para llevar a cabo el análisis de un edificio ideológico debemos intentar detectar esta operación. El mundo del espacio ideológico está formado por significantes que “flotan” y que se unifican en una cadena a través de un significante “amo” que retroactivamente determinará el significado dichos significantes flotantes. El *point de capiton* somete a los elementos precedentes retroactivamente a algún tipo de código y regula las relaciones entre dichos elementos según este código. El “punto nodal” es la *objetivación de un vacío*. El objeto no tiene identidad propia, tanto la identidad como la unidad del objeto son resultado de la operación de nominación, y para que esa operación se pueda llevar a cabo el significante no debe estar atado a una descripción, debe necesariamente estar *vacío*.

Habiendo aclarado un poco, sirviéndonos del aporte de Žižek, por qué para Laclau damos entidad a algo en el mismo momento en que lo nombramos, estamos en condiciones de continuar con otro aporte del filósofo argentino.

### **Investidura radical de Laclau**

Laclau utiliza un concepto que sintetiza de manera categórica el acto de nombrar: “investidura radical”. Su argumento es que “investidura” resalta su pertenencia al orden de lo afectivo. Según esta perspectiva, el afecto es necesario para que la significación sea posible, pero no existe por sí solo; se construye a través de una investidura. Ahora bien ¿por qué afirmamos que en el acto de significación interviene algo del orden de lo afectivo? Laclau recurre a su colega, Joan Copjec, para responder a este interrogante.

Copjec retoma el concepto de “pulsión de muerte” de Freud, para decir que la muerte es el objetivo de toda pulsión. La pulsión apunta hacia el pasado, hacia la díada primordial madre/hijo, esa era de plenitud a la que el individuo no podrá regresar. Las pulsiones se satisfacen a sí mismas con objetos parciales, pero hay algo de la era primordial que no puede representarse, no por imposibilidad del pensamiento sino por el vacío del ser: el goce que unía al individuo con su madre se ha perdido (lo hemos visto más arriba cuando describimos el sujeto de la falta de Lacan). Sin embargo, quedan rastros del goce en objetos parciales y, como acabamos de ver, es el nombre el que le otorga totalidad a un objeto parcial. Como también venimos afirmando, toda totalidad es “mítica” (la plenitud madre/hijo), ya que no puede ser alcanzada. Sólo puede haber *aspiración* a la plenitud, y esta se da mediante la transferencia a objetos parciales. ¿No es esto, acaso, lo que ocurre en una relación hegemónica, en la que un particular asume el rol de universal, que es imposible e inalcanzable, porque el todo siempre va a ser encarnado por una de las partes? Por supuesto que sí, y es por eso que no existe universalidad que no sea hegemónica, ni nada en la materialidad de las partes que determine que una de ellas funcione como totalidad. La investidura radical se refiere a convertir un objeto en encarnación de una plenitud *mítica*. Como dijimos, el afecto (el goce) es la esencia de la investidura, y sólo se alcanza a través de ella. En pocas palabras, encontramos *goce* en el acto de nombrar.

No hay populismo sin investidura en un objeto parcial, porque sin acto de nombrar no hay construcción de identidad popular. Lo característico de la construcción de la unidad de los sujetos populares es que se da en el nivel nominal, no en el conceptual.

Decíamos más arriba que damos entidad a algo en el momento en que lo nombramos, y que dado que el nombre es un significante de lo heterogéneo ejerce atracción sobre cualquier demanda insatisfecha. Dijimos también que ese significante es vacío e incapaz de determinar cuáles son las demandas que entran en la cadena equivalencial y cuáles no. La construcción de las identidades populares tiene un tipo particular de totalidad, en

la que una parte funciona como el todo. Es por eso que resulta imprescindible conocer cuál es el rol de los significantes vacíos en la construcción de la identidad popular.

### **Significantes vacíos para la identidad popular**

En *Emancipación y diferencia* (1996), más precisamente en un capítulo denominado “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, Ernesto Laclau comienza definiendo al significante vacío como un significante al cual no le correspondería ningún significado. Aclara el autor que no por eso estamos ante un significante sin relación con el proceso de significación, sino frente a un significante de la vacuidad. Para dar una explicación a este punto (fundamental para la comprensión de la teoría de Laclau pero también de la presente investigación) el autor recurre la lingüística saussuriana, en particular al punto donde se afirma que el lenguaje es un sistema de diferencias, donde no existen términos positivos, sino términos que se relacionan los unos con los otros de manera diferencial, y en donde en cada acto de significación estaría involucrada la totalidad del lenguaje.

Partiendo de este punto, plantea Laclau que si queremos definir el universo significativo como una totalidad, se nos presentan algunos problemas para definir cuáles son los *límites* de esa totalidad, porque si la totalidad está formada por diferencias, pero más allá de los límites podemos encontrar una diferencia más, esa diferencia también sería parte de la totalidad, no sería *externa* a ella. Afirma entonces que lo que existe es un sistema de diferencias que se definen unas respecto a otras, enmarcadas por un límite, pero la presencia de un límite una vez más nos sugiere que hay algo que puede estar “más allá” ¿Y cómo saber si eso que está más allá no es otra diferencia? Para Laclau, la única solución posible para este problema es pensar si ese elemento pertenece a una exclusión, es decir, aquello que niega el sistema de diferencias como tal. De este modo, los elementos diferenciales tienen en común (son equivalentes unos respecto a otros) la no pertenencia a ese mundo exterior, con lo cual, como vemos, la relación de equivalencia subvierte la relación diferencial para constituirse como tal. Es por eso que el autor habla de un objeto que es a la vez *imposible* y *necesario*. Imposible porque los dos tipos de relaciones (la diferencial y la equivalencial) son incompatibles entre sí si pretendemos formar un sistema lógico coherente. Necesario porque sin la totalización no tendríamos relaciones de significación, la significación sería imposible.

La representación del momento totalizante solo es posible si un objeto determinado (una determinada particularidad) asume la representación de una totalidad que es

inconmensurable, en el sentido de que es imposible de medir. Este tipo de relación, en la que una particularidad asume la universalidad es, para Laclau, una relación hegemónica.

### **¿Qué rol cumple el modelo lingüístico en la teoría laclausiana?**

Como dijimos en otro apartado, la cadena de equivalencias es expandible hasta determinado momento, en que se hace necesario unificar y representar la cadena como totalidad. Los únicos medios para representar la totalización son las demandas parciales o, mejor dicho aún, una demanda parcial que establece una relación hegemónica respecto de las demás. En ese punto se hace necesario el surgimiento de un significante vacío, porque cuanto más amplia es la cadena de equivalencias más difusa es la frontera entre lo particular y lo universal de la demanda que actúa como totalizadora.

Si se acepta el modelo discursivo no sólo como un modelo lingüístico sino como el modelo de las articulaciones sociales, encontraremos que toda significación unificada y directa es imposible. Cualquier identidad se construye a partir de esta relación entre equivalencia y diferencia, con lo cual es válido afirmar que el modelo que estructura lo social es el modelo retórico, en el sentido de que un término asume la representación de algo que constantemente lo excede. Dice Laclau que toda relación retórica es, en última instancia, una relación catacrética<sup>4</sup>. La cataresis no es, desde esta perspectiva, una figura particular del lenguaje sino una dimensión de lo figural en general. Si lo figural es constitutivo del lenguaje y el lenguaje constitutivo de lo social, lo catacrético define la dimensión fundamental a través de la cual se estructura toda significación.

¿Qué implicancia tiene, esto que estamos diciendo, para el análisis político?

-Primero, que si la universalidad se construye a través de una particularidad, tanto la conceptualización como la nominación van a tener siempre un equilibrio inestable. Tal como describimos en otro apartado, lo que el antidescriptivismo demostró es que lo que media entre el nombre y lo real es algo no conceptual.

-Segundo, algo que tiene que ver con la teoría psicoanalítica: en ella las figuras de la metáfora y la metonimia aparecen en una relación de oposición. Para Laclau lo que se da es un pasaje de lo metonímico a lo metafórico: al principio una parte (particularidad) comienza a representar al todo (universalidad), se establece una relación metonímica entre, por ejemplo, una demanda democrática y las demandas populares a las que

---

<sup>4</sup> Entendiendo a la cataresis como el tipo de figura respecto de la cual no existe un término literal de designación, es decir, una figura que no puede ser reemplazada por un término literal.

representa; más tarde la representación se “naturaliza”, la relación que se establece es de analogía, y la metonimia se convierte en metáfora. Por último, también aparece la relación sinecdótica, donde una parte representa al todo, relación que, como dijimos, es inherente a la función hegemónica misma.

Vale aclarar que, en todo lo que venimos diciendo hasta aquí, partimos de dos supuestos:

-El primero es que la relación de frontera (entre el adentro y el afuera de la cadena equivalencial) no es alterada. Advierte Laclau que si la frontera se viera alterada obtendríamos cadenas equivalenciales distintas. En ese caso no tendríamos significantes *vacíos* sino *flotantes*. Sin embargo, no existe una situación en que la frontera sea totalmente estable, ni una situación en que no haya ninguna frontera. La diferenciación entre significantes vacíos y flotantes es sólo analítica.

-El segundo supuesto del que partimos es que todas las demandas que están “por fuera” del sistema podrían, eventualmente, integrarse a la cadena de equivalencias. Pero de este modo estamos simplificando la cuestión, porque la particularidad de una demanda, si bien debilitada al ingresar a la cadena equivalencial, no desaparece nunca del todo una vez dentro de la misma, e incluso puede ocurrir, y de hecho ocurre, que ese particularismo “residual” termine actuando como bloqueador de la expansión de la cadena de equivalencias. Es lo que ocurre, por ejemplo, en nuestro país, con las demandas de los movimientos populistas como el peronismo y las de los movimientos de izquierda. Muchas reivindicaciones tienen puntos en común e incluso comparten a veces exactamente las mismas demandas. Sin embargo, es difícil imaginar que unos acepten formar parte de un movimiento unificado que incluya a los otros. El límite aparece porque determinado tipo de reivindicaciones son propias de un movimiento y no del otro. El ingreso de demandas peronistas en la cadena equivalencial construida por los movimientos de izquierda, pondría en peligro la identidad de éstos últimos.

### **Nuestro enfoque comunicacional**

Cerraremos este capítulo con algunas observaciones acerca del enfoque que le daremos a nuestro análisis en los siguientes capítulos.

El presente trabajo partirá de una concepción de la comunicación anclada en la propuesta de la Teoría de los Discursos Sociales (TDS) de Eliseo Verón. Como bien explica este autor en *La semiosis social* (1993), acceder a la red semiótica implica necesariamente hacer un trabajo de análisis que opere sobre fragmentos extraídos del

proceso semiótico. El trabajo se lleva a cabo sobre estados, pequeños pedazos del tejido semiótico que el acto de fragmentación transforma en productos. La posibilidad de analizar el sentido, parte del supuesto de que el sistema productivo deja *huellas* en los productos, y que dicho sistema puede ser reconstruido mediante la manipulación de esas *huellas*; por eso dice el autor que “analizando productos, apuntamos a procesos”.

La TDS reposa sobre una doble hipótesis que afirma por un lado, que toda producción de sentido es necesariamente social (con lo cual para explicar un proceso significativo debemos, necesariamente, explicar sus condiciones sociales productivas) y por el otro, que todo fenómeno social es un proceso de producción de sentido (es decir, que todo funcionamiento social tiene una dimensión significativa constitutiva). Esta doble hipótesis sólo se puede develar si se considera a la producción de sentido como discursiva. Y es en ese nivel discursivo en donde el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y donde los fenómenos sociales manifiestan su dimensión significativa. Agrega además Verón que toda producción de sentido tiene una manifestación material, que es el punto de partida necesario para todo estudio empírico de la producción de sentido; siempre partimos configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material. Pero cualquiera sea el soporte, llamaremos discurso o conjunto discursivo a una configuración espacio temporal de sentido.

Por último, es necesario agregar que existen determinaciones que dan cuenta de las restricciones en la generación de un discurso y otras que dan cuenta de las restricciones en su recepción; Verón denomina a estas determinaciones condiciones de producción y condiciones de reconocimiento. El análisis de los discursos consta de la descripción de las huellas que dejan las condiciones productivas en el discurso, ya sea en producción o en reconocimiento.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Acabamos de afirmar que, según Verón, el análisis del discurso es un análisis de las huellas que el sistema productivo deja en los productos y que mediante la manipulación de esas huellas podemos reconstruir ese sistema productivo. Hemos visto a lo largo de este capítulo que una identidad colectiva se sustenta en la existencia de un sistema estable de significación que unifica las demandas de una cadena equivalencial. Ese sistema de significación se articula mediante la construcción de significantes vacíos, y esa construcción se lleva a cabo en el terreno discursivo. Como veremos a lo largo de los próximos capítulos, el rastreo de huellas en las alocuciones públicas de CFK nos permitirá detectar cuáles son los significantes vacíos que dieron soporte a la nueva identidad kirchnerista una vez muerto NK.

## CAPÍTULO 2: “La construcción de la nueva identidad kirchnerista”

*“(…) En aquella oportunidad, ese hombre que había transformado la Argentina, fue al frente y puso todo y más de lo que tenía que poner. Pero él era así, cada instante se lo jugaba como si fuera la última vez y, sobre todo, porque siempre hizo honor, hasta el último aliento, a que él jamás iba a dejar sus convicciones”<sup>6</sup>*

En este capítulo analizaremos las intervenciones públicas de CFK durante el período que comprende desde el día de la muerte de su marido hasta el día en que gana las elecciones en 2011. Pero antes de dar comienzo a nuestro análisis, es necesario aclarar algunas cuestiones relacionadas con la confección del corpus.

### **Acerca de la confección del corpus**

Con el objetivo responder a algunos interrogantes que hemos formulado en la introducción analizaremos una serie de discursos de CFK, que abarcan el período que va desde el 1º de noviembre de 2010 hasta el 23 de octubre de 2011.

El recorte temporal se hizo teniendo en cuenta que lo que nos interesaba conocer era la relación que existió entre la muerte de NK, el nuevo rol de CFK y cómo operó (o no) la dimensión afectiva en el resultado de las elecciones. Es por eso que todas las intervenciones elegidas son hasta un año posteriores al deceso del ex presidente.

Algunas intervenciones públicas elegidas son previas a la candidatura oficial de CFK y otras posteriores a ella. Es decir que hay alocuciones que se dieron en el marco de la campaña electoral, pero otras que son previas a la misma. Estas últimas fueron tenidas en cuenta de todos modos, por ser posteriores la muerte de NK y, por tal motivo, pertinentes para nuestra investigación.

Todos los discursos<sup>7</sup> fueron obtenidos de la página oficial de la Casa Rosada, en su versión digital. Del vasto universo de discursos que CFK dio durante el período analizado, elegimos 26. El número es arbitrario, pero la cantidad resultó ilustrativa y suficiente a los efectos del presente trabajo.

---

<sup>6</sup> Palabras desde el búnker del Frente Para la Victoria, Hotel Intercontinental, 23 de octubre de 2011

<sup>7</sup> Utilizamos aquí “discurso” en un sentido laxo. “Discurso” en tanto que manifestación material de producción de sentido, en términos de Eliseo Verón.

## **Sobre los criterios de selección**

Si el número de alocuciones seleccionado es arbitrario, no lo son los criterios de selección. Los primeros discursos en ser elegidos son los que marcan los límites temporales del período a analizar. El del 1º de noviembre de 2010 (por cadena nacional) constituye la primera aparición pública de la Presidenta luego de la muerte de su marido. En el otro extremo está el del 23 de octubre de 2011, día en que CFK ganó las elecciones, fue reelecta y habló a la militancia dentro del búnker del FpV y en Plaza de Mayo luego.

Nuestro segundo criterio de selección fue la importancia del acto o el motivo del discurso. Elegimos aquellos actos que se hicieron en fechas importantes, por ejemplo, las fechas patrias. Partimos de dos supuestos: que estos discursos llegaron a toda la ciudadanía por cadena nacional y que el ciudadano suele prestarles mayor atención a estos discursos que a los de otras fechas.

Otro criterio tuvo en cuenta al interlocutor: algunas de las alocuciones fueron elegidas por los motivos mencionados, pero se habían dado en espacios cerrados y ante funcionarios de gobierno o militantes. Sin embargo, en la mayoría de los casos tuvimos en cuenta la presencia del ciudadano “de a pie”. Durante la campaña de 2011 CFK recorrió diferentes provincias, en las que repitió prácticamente la misma matriz discursiva<sup>8</sup>, entendida esta en sentido estricto. Tener en cuenta quién era su interlocutor nos pareció importante, dado que lo que nos interesaba conocer era qué sucedió entre la muerte de NK, CFK y el ciudadano que apoyó al gobierno con su voto. Este criterio permitió dejar afuera los discursos de actos en los que CFK (aunque transmitidos por cadena nacional) se dirigía sólo a funcionarios, militantes o dirigentes sindicales, es decir, personas que forman parte del mundo la política.

## **Interrogantes**

Decíamos en la introducción que lo que nos interesa saber es de qué manera logró CFK revertir la situación desfavorable a nivel político y cómo operó la muerte de NK (factor emocional) para conseguir un abultado triunfo en las elecciones de 2011.

Para responder a ese interrogante, debemos comenzar por plantearnos esta cuestión en términos laclausianos. Deberíamos partir entonces preguntándonos: ¿es el kirchnerismo una identidad colectiva, en los términos que la concibe Laclau? Si es así

---

<sup>8</sup> Aquí con “matriz discursiva” no hacemos referencia a manifestación material de la producción del sentido sino a un recorte del tejido semiótico.

¿cuáles son los elementos que establecen la unidad? ¿qué rol cumplió la figura de NK dentro del movimiento luego de su muerte y qué rol asumió CFK desde aquel día? Y por último ¿cuáles fueron los significantes vacíos que permitieron sostener al kirchnerismo como identidad colectiva? Al período que estamos intentando analizar lo llamaremos en adelante “kirchnerismo sin Kirchner”. Si, como dijimos en la Introducción, al momento de su muerte NK era el líder indiscutido del movimiento político, y si nuestra hipótesis dice que la muerte del ex presidente (dimensión afectiva) tuvo algún tipo de incidencia en el resultado de las elecciones, es necesario replantear el último interrogante y preguntarnos: ¿cuáles son los significantes que se cargaron emocionalmente y que permitieron a CFK construir una nueva identidad kirchnerista, es decir, *el kirchnerismo sin Kirchner*? Esta y otras cuestiones son las que intentaremos responder a lo largo de este capítulo.

### **Kirchnerismo ¿identidad colectiva?**

En el Capítulo 1 dijimos que para Ernesto Laclau toda identidad colectiva se sostiene sobre la base de tres elementos: la delimitación de una frontera antagonica, es decir, la construcción de un “Nosotros” y un “Ellos”; la articulación equivalencial de una serie demandas; y un sistema estable de significación que unifique esas demandas.

Hemos visto también que el lazo que sostiene la cadena equivalencial es un lazo libidinal doble, en donde una pulsión es desviada, por un lado, hacia los demás integrantes del grupo social y, por el otro, hacia el líder. El caso de kirchnerismo anterior a la muerte de NK resulta particular en ese sentido porque, si bien CFK era quien ejercía el poder desde lo institucional, NK era el líder hacia adentro del movimiento. Esta situación de “doble comando” obligó a CFK a construir una nueva identidad kirchnerista tras el deceso de su marido, de modo tal que le permitiera “heredar” el poder que NK había acumulado durante los años de su gestión (2003-2007) y durante el período posterior hasta su muerte (2007-2010).

### **Nosotros y Ellos**

El *Nosotros* del *kirchnerismo sin Kirchner* se apoya desde lo discursivo sobre un eje fundamental: la delimitación de la frontera a partir de aquello que el kirchnerismo no es. En ocasiones, el que está del otro lado de la frontera es el que representa intereses de afuera, mientras que el *Nosotros* aglutina a aquellos que llevan adelante la transformación del país:

“Argentinos y argentinas: tenemos que comenzar a saldar viejas diferencias. Creo que este primer año del Tercer Centenario de la Patria, nos debe ubicar a todos en un lugar diferente, no desde las ideas a las que abrazamos con fuerza y convicción, sino desde las actitudes, de las actitudes frente al que por allí piensa diferente, aunque sepamos que tal vez represente intereses que muchas veces ni siquiera son los propios que recita. Pero los que tenemos la obligación de hacer un cambio de actitud, somos precisamente aquellos que estamos embanderados en esta transformación que viene operando el país desde el 25 de Mayo del año 2003.”<sup>9</sup>

*Ellos* son las “voces internas” que se oponen al modelo, sea por interés o por ignorancia:

“(…) allá por el 2001 nos habían soltado la mano, nos soltaron la mano y tuvimos que reconstruirnos sobre nuestras propias cenizas, inclusive con voces internas que por ignorancia o por intereses o no importa por qué, decían que estábamos equivocados, que estábamos llevando a Argentina al precipicio. Lo escuché desde el año 2003 y todavía aún hay algunos que lo repiten.”<sup>10</sup>

Son los que no creyeron en lo que *Nosotros* “vienen a proponer”. Son los funcionales a los intereses foráneos y los anti-industria.

“(…) se nos decía que nada se podía hacer, que no se podía tener una política diferente a la que te dictaban desde afuera, que no se podía industrializar el país porque no éramos competitivos.”<sup>11</sup>

*Ellos* son los que se benefician con las divisiones internas:

“Cuánta tontería bien aprovechada por los mismos vivos de siempre que están en todas partes, en todos lados y con todos los gobiernos aprovechándose precisamente de esas divisiones de los argentinos.”<sup>12</sup>

En cambio *Nosotros*, los que aman al país:

“(…) en esta división de los que amamos y queremos a nuestro país y de los que muchas veces, sin darse cuenta o dándose cuenta, se convierten en serviles y funcionales a los intereses foráneos.”<sup>13</sup>

Un significativo perfectamente puede funcionar como representante del *Ellos*:

---

<sup>9</sup> Acto en conmemoración del Día de la Bandera en la ciudad de Rosario, Santa Fe, 21 de junio de 2011

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Córdoba, 6 de abril de 2011

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> Acto por el Día de la Soberanía Nacional, San Pedro, Buenos Aires, 20 de noviembre de 2010

“Tartagal también sufrió otras tragedias: la de las políticas del *neoliberalismo* en la República Argentina, que dejó huellas que no son tan fáciles de reconstruir. (APLAUSOS).”<sup>14</sup>

Así como *Ellos* son los “serviles a los intereses foráneos, los que destruyeron nuestras industrias”, *Nosotros* indica lo contrario:

“Él se animó frente a lo que parecía imposible: tener una política económica de industrialización, recuperar a la educación como el gran instrumento igualador de nuestra sociedad.”<sup>15</sup>

En ocasiones, algún acontecimiento significativo a nivel regional sirve para marcar una diferenciación entre *Nosotros* y *Ellos*. Es lo que ocurrió por ejemplo, en diciembre de 2010, cuando el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires de Mauricio Macri desalojó a cientos de personas que habían ocupado el “Club Indoamericano”, en el sur de la ciudad. La resistencia al desalojo trajo como consecuencia una feroz represión, a la que CFK hace referencia en un discurso del 10 de diciembre de ese año, con el objetivo de trazar una vez más una frontera. *Ellos* son los violentos, *Nosotros* los que advierten que ese no es el camino:

“Muchas veces se nos ha reprochado, tanto a quien fuera presidente de los argentinos, desde el año 2003, hasta que me tocara asumir a mí, de que no reprimíamos manifestaciones sociales. Hemos tenido costos políticos - como normalmente se suele utilizar en la jerga de los políticos - muy altos. Pero creemos que esa es la senda y los últimos hechos vuelven a confirmar que no estábamos equivocados, que es necesario agotar todas las instancias, todas las paciencias y todos los tiempos antes de evitar violencia.”<sup>16</sup>

Como se puede observar, la construcción del *Nosotros* y del *Ellos* se hace trazando una frontera: de este lado (*Nosotros*) los que vienen transformando el país, los que no fueron escuchados cuando llegaron, a los que se les decía que no se podía industrializar, etc. Es decir, los que “hicieron lo que había que hacer pese a las dificultades que se les opusieron”. Los que se encargan de que las cosas se hagan cuesta arriba son *Ellos*, los que no escuchan, los que sólo defienden intereses propios (o extranjeros), de manera consciente o por ignorancia.

---

<sup>14</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Salta, 28 de marzo de 2011

<sup>15</sup> Acto del 9 de julio en Tucumán, 9 de julio de 2011

<sup>16</sup> Acto por el día internacional de los derechos humanos, Casa de Gobierno, 10 de diciembre de 2010

## Antes y después

La otra pata de la construcción del *Nosotros* y el *Ellos* tiene que ver con la delimitación de una frontera temporal. El anterior a 2003 es el período en que *Ellos* tenían el poder, aquello a lo que los argentinos “no deberían volver”. Por oposición, se refuerzan las virtudes del “modelo” implementado por *Nosotros* a partir de 2003.

*Ellos*, los que estuvieron antes que *Nosotros*, son los que llevaron al país a la tragedia e hicieron perder todo al pueblo:

“(…) los que dominaron la Argentina hasta el año 2003”<sup>17</sup>

“(…) a todo lo que constituyó lo que podemos denominar la tragedia económica, social y política que hizo que Argentina implosionara en el 2001.”<sup>18</sup>

“(…) muy especialmente desde la etapa que sobrevino de lo que fue el período más trágico y más negro de nuestra historia. Todo lo que se llevó ese período, se llevó ilusiones, sueños, esperanzas, sueños colectivos, se llevó la esperanza.”<sup>19</sup>

El período anterior a 2003 es el del caos y la confusión generalizada:

“(…) hace apenas 10 años atrás cuando los argentinos estábamos enfrentados, desorientados, cuando hacían colas en las embajadas para irse a España o a otros lugares y ahora vemos que vuelven, y lo que está pasando allá (…)”<sup>20</sup>

En la otra Argentina, en la que *Ellos* gobernaban, la economía carecía de moneda fuerte y se intercambiaban cosas para poder comer, había altos niveles de desempleo, los colegios funcionaban como comedores, no se valoraba la ciencia... En oposición, *Nosotros* es el proyecto “más importante de nuestros 200 años de historia”:

“(…) a dos cuadras del mismo lugar en el que ahora están inaugurando un colegio, hecho por cooperativistas, cuando estaba la Argentina del trueque - y como él decía - la Argentina cambiaba una carretilla o un martillo por comida. (...) pasó hace apenas diez años. (...) este es el proyecto de transformación política, social y económica más importante de nuestros 200 años de historia.”<sup>21</sup>

“Realmente, de aquel 2001, donde me acordaba que junto a Graciela Giannettasio, junto a Carlos Kunkel, las políticas de contención de la

---

<sup>17</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

<sup>18</sup> Discurso por cadena nacional desde Casa de Gobierno, 15 de noviembre de 2010

<sup>19</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

<sup>20</sup> Acto en conmemoración del Día de la Bandera en la ciudad de Rosario, Santa Fe, 21 de junio de 2011

<sup>21</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

gente, los colegios también lo mismo, donde eran más comedores que colegios, en fin, todo lo que nos pasaba, ese 25 por ciento de desocupación, hablando y volviendo con el tema de los 14 años, imagínense, los pibes eso que en el 2001 tenían 4 años y que hoy son los de 14 y a lo mejor los viejos no tenían ni trabajo ni fueron a la escuela.”<sup>22</sup>

“(…) ¿se acuerdan cuando todavía nos mandaban a lavar los platos a los científicos allá lejos y ahora los recibimos con orgullo? Ya repatriamos a más de 800 y queremos seguir teniendo esto: mucha educación, mucha inclusión, mucha patria, mucha Justicia y mucha igualdad.”<sup>23</sup>

El período anterior a 2003 es aquel en el que *Ellos* endeudaron al país, mientras hacían crecer la pobreza y la indigencia, niveles que *Nosotros* logra reducir:

“Recuerdo una Argentina endeudada hasta los tuétanos: 160 por ciento de nuestro Producto Bruto, que por cierto era la mitad o menos del que tenemos hoy lo que nos sometía a una severa restricción.”<sup>24</sup>

“(…) todavía nos quedan argentinos bajo la línea de pobreza, muchos menos de los que él recibió: 54 por ciento de los argentinos en el año 2003 estaba bajo la línea de pobreza; 27 por ciento bajo la línea de indigencia. Todos sabemos el país que teníamos (…)”<sup>25</sup>

En ocasiones la construcción del *Nosotros* se respalda con datos duros que permiten entender mejor el antes (*Ellos*) y el después. CFK recurre a esta estrategia discursiva cada vez que visita una provincia. Antes, el Estado estaba ausente, era mezquino para distribuir sus recursos:

“(…) Santa Fe recibía en el año 2003, cuando otro Néstor Carlos asumió como Presidente el 25 de mayo de 2003, 1.713 millones de pesos de coparticipación nacional. Hoy está recibiendo casi 10.000 millones de pesos en coparticipación nacional”<sup>26</sup>

“En educación: más allá de las obras de infraestructura, únicamente en aporte a universidades y FONIT, de los 170 millones de pesos del 2003, estamos arriba de los 1.000 millones que hemos entregado en materia de recursos.”<sup>27</sup>

“(…) Santa Fe, sus jubilados, sus pensionados, recibían del PAMI en el año 2003 85 millones de pesos en servicios; hoy están recibiendo 2.144

---

<sup>22</sup> Palabras de CFK durante su visita al partido de Florencio Varela, Buenos Aires, 24 de enero de 2011

<sup>23</sup> *Ibíd.*

<sup>24</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Córdoba, 6 de abril de 2011

<sup>25</sup> Palabras de CFK en su visita a Santiago del Estero, 19 de abril de 2011

<sup>26</sup> Palabras de CFK en su visita a Sunchales, Santa Fe, 16 de marzo de 2011

<sup>27</sup> *Ibíd.*

millones de pesos en servicios, en mejores tratamientos de salud, en cuidado, respeto y dignidad.”<sup>28</sup>

“(…) en la Argentina del 2002 principios del 2003, se destinaba un 5 por ciento de todo lo que producíamos los argentinos, a pagar la deuda y solamente un 2 por ciento a educación.”<sup>29</sup>

La comparación entre el período anterior a 2003 y el posterior funciona reforzando la construcción del *Nosotros* y del *Ellos* por oposición:

“(…) Fue precisamente este modelo -como lo venimos sosteniendo del año 2003- un modelo de crecimiento económico con inclusión la única manera de que Argentina pueda saldar sus deudas.”<sup>30</sup>

“Hemos cumplimentado en estos 200 años de historia el crecimiento más importante desde 2003 a la fecha.”<sup>31</sup>

A menudo CFK hace referencia al período posterior a 2003 como el de mayor crecimiento económico e inclusión social de la historia argentina:

“Un año la verdad que de fuertes contrastes, por lo menos para quien les habla. En lo institucional un muy buen año para la Argentina, un excepcional año para la Argentina, que culmina sus 200 años de historia con el período de crecimiento económico y de inclusión social más importante creo de toda su historia.”<sup>32</sup>

Si el período anterior a 2003 (en el que Ellos gobernaban) es el de la falta de trabajo y educación, ahora (con *Nosotros*) las cosas cambiaron:

“(…) yo sinceramente no recuerdo ningún Gobierno, ninguno que haya inaugurado la cantidad de universidades, de colegios, de viviendas, abierto fábricas. (APLAUSOS)”<sup>33</sup>

“La ciencia y la tecnología, como me apuntan acá los jóvenes (…) hemos retornado al país más de 800 científicos. (…) Ochocientos millones de pesos era todo el presupuesto que tenía Ciencia y Tecnología en el año 2003; más de 5.000 millones en el año 2010”<sup>34</sup>

“(…) este modelo que vino a reindustrializar, a abrir fábricas, a abrir universidades, más de 1.100 colegios. (APLAUSOS). (…) este es el

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

<sup>30</sup> Discurso por cadena nacional desde Casa de Gobierno, 15 de noviembre de 2010

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> Saludo de fin de año por cadena nacional, Casa de Gobierno, 30 de diciembre de 2010

<sup>33</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

<sup>34</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

proyecto de transformación política, social y económica más importante de nuestros 200 años de historia.”<sup>35</sup>

“(…) un modelo que tiene fuerte mercado interno pero que también ha batido récords de exportación como nunca lo había hecho en sus 200 años de historia.”<sup>36</sup>

Si 2001 es “altos niveles de pobreza y desocupación”, el período que se inicia en 2003 es “desendeudamiento y crecimiento para todo el país”:

“Por eso hoy, hemos podido estar de pie, en el más formidable vendaval económico de que se tenga memoria en la historia; por eso hoy tenemos 52.000, casi 300, ya un poco más millones de dólares de reservas, que nos da una autonomía también frente a la crisis financiera que nos ha permitido –ffjense– pagar la totalidad de la deuda, el año pasado, sin retirar un solo peso que correspondiera a lo social, a lo económico, a lo industrial. (APLAUSOS).”<sup>37</sup>

“(…) a partir del año 2003 donde se instaló un modelo que permitió que todos crecieran, que todos pudieran construir porque parece, a veces, que las cosas brotaran de la tierra; porque parece, a veces, que las cosas hubieran caído mágicamente desde el cielo. Y yo no empecé en la política en el año 2003”<sup>38</sup>

El *Nosotros* del *kirchnerismo sin Kirchner* se construye mediante la delimitación de una frontera que separa al “modelo”, considerado como aquel que dio mayor prosperidad a nivel económico y mayor autonomía a nivel internacional, del período anterior a 2003, el del endeudamiento, la crisis económica y social y la falta de inversión en educación. El *Ellos* incluye a todos aquellos que estuvieron en el poder y lo ejercieron en contra de los intereses del país, “el neoliberalismo” (que, como vimos, aparece nombrado), pero también a todos aquellos que se oponen al “modelo”, sea porque defienden intereses de “los de afuera” o porque se alejan por ignorancia. El *Nosotros* incluye a los que llevaron al país al período de mayor crecimiento de su historia, a quienes apoyan al “modelo”, a quienes quieren a su país, a todo aquel que se sienta beneficiado por las virtudes del proyecto, es decir, a todos. El que queda del otro lado de la frontera, como vimos, es aquel que sirve a otros intereses y, por lo tanto, es “menos argentino” que *Nosotros*. La operación hegemónica del kirchnerismo consiste

---

<sup>35</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

<sup>36</sup> Palabras de CFK en su visita a Sunchales, Santa Fe, 16 de marzo de 2011

<sup>37</sup> Acto por el 50 aniversario de Berazategui, Buenos Aires, 4 de noviembre de 2010

<sup>38</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Córdoba, 6 de abril de 2011

en construir un *Nosotros* que deja afuera a aquel que no defiende los intereses de la patria, la prosperidad y la igualdad de oportunidades:

“¿O alguien puede estar en desacuerdo con la Asignación Universal por Hijo? ¿O alguien puede estar en desacuerdo con nuestro sistema jubilatorio ahora administrado por el Estado y no por los privados que estafaron al sistema y a los jubilados? ¿O alguien puede estar en desacuerdo en haber reestructurado la deuda externa de manera tal que pudiéramos pagarla y al mismo tiempo tener el crecimiento económico? ¿O alguien puede estar en desacuerdo con defender y proteger el trabajo y la industria nacional? ¿O alguien puede estar en contra de haber administrado de tal manera y de haber instalado un modelo económico que produjo una actividad que nos permitió recaudar impuestos que giramos a las provincias? ¿Alguien puede estar en desacuerdo en haber coparticipado por primera vez en todos los 200 años de historia un derecho de exportación como es el Fondo Federal Solidario de la Soja que llega a municipios y a provincias sin ningún tipo de distinciones? ¿Alguien puede estar en desacuerdo con haber destinado el 6,47 por ciento del PBI a educación como nunca se hizo en la República Argentina?”<sup>39</sup>

En resumen, no es parte del *Nosotros* aquel que no es parte del “pueblo”, en el sentido más laclausiano del término. El *Nosotros* del *kirchnerismo sin Kirchner* opera adjudicándose a sí mismo la representación de ese “pueblo”, tomando a una parte como un todo. La operación hegemónica consiste en incluir “a todos los argentinos” y excluir a aquellos que, aun siéndolo, no defienden los intereses de su patria.

### **El modelo**

Hasta aquí hemos tratado de ver cómo se lleva a cabo el trazado de la frontera antagónica. La segunda condición para la construcción de una identidad colectiva es, para Ernesto Laclau, la construcción de una cadena equivalencial de demandas. De acuerdo a lo que venimos diciendo, el *Nosotros* del *kirchnerismo sin Kirchner* se apoya, desde lo discursivo, sobre la definición de un modelo. Ahora bien, la pregunta que surge sería ¿qué es “el modelo”? O en términos de Laclau ¿cuáles son las demandas que, articuladas en una cadena equivalencial, nos permiten hablar de la existencia de un *kirchnerismo sin Kirchner*?

Como vimos en el Capítulo 1, la necesidad de una identidad da lugar al desarrollo de un proceso de identificación entre demandas equivalentes. La cadena equivalencial articula demandas diferenciales, donde un significante vacío asume la representación

---

<sup>39</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

del conjunto. Ahora bien, ¿cuáles fueron las demandas articuladas en el caso que estamos analizando?

En las intervenciones públicas de CFK aparecen repetidas una serie de características que permiten definir lo que ella misma llama “el modelo”. Los ejes temáticos principales de las demandas que “el modelo” aglutina, y a los que CFK hace referencia en reiteradas ocasiones pueden ser divididos, a los efectos de llevar a cabo el análisis, en cuatro: educación, jubilaciones, asignación universal e integración regional de América Latina:

“(…) podemos seguir haciendo cosas como esta escuela, como las que se están licitando, como las viviendas, como las netbook, como los beneficios para los más de 4 millones de jubilados, de todo lo que hemos incorporado, de la asignación universal por hijo que ha dignificado el rol social del Estado, desvinculando por primera vez una política social del aparato político.”<sup>40</sup>

### **Educación**

En materia de educación, CFK suele destacar el número de escuelas construidas durante el período 2003-2010. Sin embargo, el acento respecto a este tema a menudo está puesto sobre la igualdad de oportunidades para los más chicos. Es por eso que en más de una ocasión CFK hace referencia a las *netbook* que se repartieron en los colegios secundarios de todo el país:

“Mirá el salto cualitativo que hemos dado en la Argentina. Si alguno iba a pensar en el año 2003 que íbamos a poder distribuirles a cada uno de nuestros chicos de las escuelas públicas secundarias una netbook para cubrir la brecha digital.”<sup>41</sup>

“¿Cuándo, queridos docentes argentinos, soñamos que podíamos tener a nuestros chicos de las escuelas secundarias públicas con una netbook, con un nuevo instrumento como el que hoy está requiriendo la educación? ¿Cuándo, mis queridos docentes argentinos, hubo un gobierno que pusiera el énfasis y los recursos que este gobierno ha puesto en la educación pública, en cantidad de escuelas, en el CONICET, en las universidades, en todo lo que tiene que ver con el conocimiento, con la educación? (Aplausos)”<sup>42</sup>

También aquí se utilizan datos duros para reforzar la idea:

“Más de 90.000 millones de pesos de inversión educativa con las netbooks para que todos los estudiantes secundarios de todas las

---

<sup>40</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

<sup>41</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

<sup>42</sup> Acto de inicio del Ciclo Lectivo 2011, Marcos Paz, Buenos Aires, 2 de marzo de 2011

escuelas públicas de nuestro país, tengan su computadora y puedan así proveerse de los nuevos y modernos instrumentos de la educación. Ni qué hablar también, porque me gusta hacerlo, del salario docente. Flaco, cuando llegamos al país, muchos docentes cobraban en papelitos. (...) Ni qué hablar de las universidades, lo decía recién el Gobernador de la provincia de Buenos Aires, donde se han creado 5 nuevas universidades.”<sup>43</sup>

## **Jubilaciones**

Las mejoras en las jubilaciones también suelen ser un tema recurrente las alocuciones de CFK, ya sea para hablar del aumento de las mismas a partir de 2003, de la Ley de Jubilaciones para Amas de Casa o de la reestatización de las AFJP. En sus visitas a las provincias la Presidenta suele hacer una comparación en términos de números que intentan mostrar las benevolencias del modelo para con los jubilados:

“Hablo de los números de la inclusión social, del PAMI, que apenas depositaba en esta provincia, 69 millones de pesos frente a los 1.618 millones de pesos que depositó, apenas, el año pasado, en el 2010 en mejores medicamentos, mayores coberturas para nuestros viejos, para nuestros jubilados, para nuestros pensionados. (APLAUSOS). Números de la inclusión social, de jubilaciones que se cobraban en total, aquí en Córdoba, por todo concepto, allá en el año 2003, de 1.230 millones, frente a los 7.600 millones que el año pasado no más ingresaron.”<sup>44</sup>

“(…) nuestros jubilados, en el 2003, 150 mugrientos pesos ganaban nuestros jubilados, los que tenían la suerte de tener una jubilación, porque había millones que se habían caído. Porque había millones y ustedes lo saben mejor que yo y mejor que nadie aquí. Fueron millones nuestros jubilados que se incorporaron al sistema previsional, y que hoy están en una jubilación que jamás hubiéramos pensado que podíamos darle allá en el 2003.”<sup>45</sup>

## **Asignación Universal por Hijo**

La Asignación Universal por Hijo es uno de los símbolos más fuertes de la identidad kirchnerista. Ese significativo parece condensar toda una definición sobre el modelo de país que propone el proyecto político:

“Porque, una de las cosas tal vez más virtuosas que ha tenido este modelo desde el año 2003 a la fecha, es devolver la dignidad a muchísimos argentinos que no la tenían. Y la Asignación Universal por Hijo, además de atender situaciones que todavía no se han podido solucionar porque todavía no se ha podido acceder a un empleo o

---

<sup>43</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

<sup>44</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Córdoba, 6 de abril de 2011

<sup>45</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

porque tal vez años de desocupación de los padres con los chicos ha tornado muchas veces más dificultoso poder acceder al trabajo también, y quiero decirlo con todas la letras, ha permitido reducir también los grados de explotación que podían alcanzarse cuando la gente por desesperación y no contar con ningún ingreso aceptaba cualquier cosa y cualquier salario que hoy no está sucediendo en la República Argentina, que es también obra de la Asignación Universal por Hijo.”<sup>46</sup>

### **Unidad de América Latina**

La cuestión del latino-americanismo o América Latina unida es un tema recurrente. En algunos casos se carga esta cuestión de significación emotiva, al hablar de sueños o utopías. En otros, simplemente se la cita para definir un contexto:

“(…) esta Casa Patria Grande que era su sueño y el sueño de muchos compañeros y compañeras que creemos en una construcción regional propia de la América del Sur en una historia e identidades comunes.”<sup>47</sup>

“La verdad que yo siento que en pocas etapas de nuestra historia, yo diría que casi ninguna, la América del Sur tuvo el grado de unidad y de compenetración que hoy tiene.”<sup>48</sup>

La elección de los cuatro ejes temáticos que acabamos de analizar intenta responder por qué podemos afirmar que el lazo que sostiene una cadena equivalencial es libidinal. La educación y la Asignación Universal por Hijo involucra a los niños, uno de los sectores más vulnerables de la sociedad. En el otro extremo están los ancianos, y acaso por ese motivo la cuestión de las jubilaciones sea un tema recurrente en las intervenciones públicas de la Presidenta. La América Latina unida forma parte de los ideales de la izquierda revolucionaria, es un significante cargado de mística que por lo general suele llamar la atención de los sectores más jóvenes de la sociedad. En resumen, el carácter libidinal de la cadena reside en la promesa de un futuro más justo (con más educación, mejores jubilaciones, etc.). Es decir, los ejes temáticos que constituyen “el modelo” se cargan afectivamente en la medida en que se visualiza a un Otro que amenaza su realización, oponiéndose a la felicidad del pueblo.

### **¿Qué otras demandas?**

Si bien las analizadas hasta aquí son las demandas más importantes de la cadena equivalencial de la identidad kirchnerista, existen otras que, aunque en menor medida,

---

<sup>46</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Mendoza, 5 de marzo de 2011

<sup>47</sup> Inauguración de la Casa Patria Grande “Néstor Kirchner”, 25 de febrero de 2011

<sup>48</sup> *Ibíd.*

también son utilizadas por CFK en sus intervenciones públicas y que merecen al menos ser nombradas.

## **Democracia**

La definición que CFK hace de la *democracia* dice mucho sobre la identidad que el *kirchnerismo sin Kirchner* intenta construir. En más de una ocasión, CFK hace referencia a este término, y lo transforma en un significante tendencialmente vacío que condensa todo un abanico de reivindicaciones del modelo. Para ilustrar lo que estamos queriendo decir, elegimos este párrafo de un discurso del 2 de mayo de 2011:

“La democracia se construye todos los días, se construye con la Ley de Medios, se construye abriendo universidades, abriendo colegios; se construye también con la Asignación Universal por Hijo, independizando la política de baja estofa, como la llamo yo, que en realidad no es política de las necesidades del pueblo; se construye todos los días la democracia y yo siento que cada día que pasa, en cada vivienda, en cada familia que logra tener su techo, en cada argentino que ha logrado tener trabajo, en cada chico de nuestras escuelas públicas secundarias que recibe una *netbook*, en cada madre que hoy tiene la Asignación Universal por Hijo y tiene asegurada su escuela, su certificado de salud y también –vamos a decirlo con todas las letras– que no las exploten por cuatro monedas (...) Esto también es construcción de democracia, en cada beca, en cada científico que ha retornado al país, en cada camino, en cada jubilado que hoy puede cobrar su jubilación que ha venido siendo aumentada como nunca les habían aumentado a los jubilados en toda su historia; en cada fábrica.”  
49

En síntesis, el “modelo” es democracia. Una vez más, estamos frente a una operación hegemónica, ya que la democracia kirchnerista aparece en este pasaje como la única democracia posible.

## **Igualdad**

La idea de crecimiento con igualdad de oportunidades es otro punto importante para la construcción de la identidad kirchnerista, sobre todo por tratarse de una demanda muy instalada en el imaginario popular argentino. No hay que olvidar que durante el período inmediato anterior a 2003, nuestro país había tenido etapas de crecimiento económico con aumento de la brecha que separa a los sectores más altos de la economía

---

<sup>49</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

y los más vulnerables. Algunas de las demandas que nombrábamos más arriba sirven para fundamentar esta idea de igualdad:

“Por eso esto también es una de las denominadas políticas indirectas de seguridad, lo es la Asignación Universal por Hijo; la generación de trabajo porque la educación, la posibilidad de acceder a los bienes básicos de la sociedad es lo que realmente asegura que una sociedad pueda crecer más y mejor dando igualdad de oportunidades a todos.”<sup>50</sup>

La referencia directa a cuestiones concretas de la vida cotidiana, ilustran la idea de igualdad que se intenta construir:

“Esta es una verdadera política indirecta de seguridad, como lo es la Asignación Universal, como es el haber generado más de 5 millones de puestos de trabajo, como es tener parque industrial en Florencio Varela, que antes era una ciudad dormitorio, como tener también parque industrial en Berazategui, como haber generado tantos puestos de trabajo y, fundamentalmente, haber generado un modelo de país en el que hoy podemos decir con la gente veraneando, con la gente disfrutando lo que hemos logrado los argentinos.”<sup>51</sup>

El crecimiento, desde esta óptica, sólo es posible si hay inclusión:

“(…) tenemos que entender que solamente vamos a crecer y hacer sustentable y social y económicamente ese crecimiento, en la medida en que llegue a todos y sea parejo ese crecimiento, que esa, creo, la gran virtud que podemos exhibir en estos casi ocho años de gestión desde el año 2003, un 25 de mayo, a la fecha.”<sup>52</sup>

### **Mercado interno**

El “mayor vendaval económico del que se tenga memoria en nuestro país” es, para la identidad kirchnerista, consecuencia de una fuerte apuesta al mercado interno, acompañado por un aumento de las exportaciones. Esta cuestión también aparece a menudo en las intervenciones de CFK, acaso por ser una demanda que convoca tanto a empresarios industriales nacionales como a sectores agropecuarios exportadores:

“Nos hemos dado cuenta de que es necesario tener un mercado interno muy fuerte, muy desarrollado, muy pujante, con más de 5 millones de puestos de trabajo reconquistados, con buenos salarios, con más de 1.800 convenciones colectivas y, al mismo tiempo que ese mercado interno crece, consume, bulla y es pujante, desarrollamos también el crecimiento de exportaciones, no solamente en el vino, sino en general,

---

<sup>50</sup> Palabras de CFK durante su visita al partido de Florencio Varela, Buenos Aires, 24 de enero de 2011

<sup>51</sup> *Ibíd.*

<sup>52</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Mendoza, 5 de marzo de 2011

en toda la actividad económica nacional como no se tenga memoria: de 25.000 millones de dólares que exportábamos en general en el año 2003, más de 68.000 millones de dólares en el último año. Fíjense qué virtuoso que es el modelo, que ha permitido que ese mercado interno nos hiciera sortear en el año 2009 la crisis más importante que registra la economía mundial desde el año 1930.”<sup>53</sup>

Nótese que allí, una vez más, aparecen datos duros que fortalecen los argumentos, recurso que CFK utiliza con frecuencia.

“Ni qué hablar de lo que ha significado el modelo en sus variables macroeconómicas con el dólar competitivo que hoy hace rentable la inversión; inversión extranjera que viene porque hay variables macroeconómicas y un Estado nacional que la mantiene, si no, no vendrían, porque el petróleo siempre estuvo, pero no estaban las condiciones económicas para tornar rentable la inversión.”<sup>54</sup>

Resumiendo: hemos visto que las principales demandas de la cadena equivalencial que sostiene la identidad *del kirchnerismo sin Kirchner* son aquellas que involucran a los extremos de los sectores etarios de la sociedad: los más niños y los ancianos. Asimismo, se incorporan a la cadena demandas de la juventud, ya sea a través del acceso a la tecnología a través de las *netbooks* o mediante la reivindicación de ideales latinoamericanistas. Otra serie de demandas complementan a las anteriores, y sirven para convocar a otros sectores de la sociedad (por ejemplo, el desarrollo del mercado interno, que apunta más bien al sector comercial o empresarial). Cantidad y tipos de demandas heterogéneas permiten la construcción de un *Nosotros* heterogéneo. En consecuencia, la cadena es amplia, aglutina un amplio espectro de demandas y está abierta a recibir nuevas.

### **Significantes vacíos**

Si hasta ahora nuestro análisis estuvo centrado en buscar, en primer lugar, de qué manera construyó CFK (o el *kirchnerismo sin Kirchner*, en un sentido más amplio) la frontera que separa el *Nosotros* del *Ellos* y luego cuáles eran las demandas que construyeron la cadena equivalencial del período que estamos analizando, el siguiente paso será analizar el tercer elemento laclausiano de toda identidad colectiva: la unificación de las demandas en un sistema de significación estable. Para ello partiremos del siguiente interrogante: ¿cuáles son los significantes que le permitieron a CFK construir una nueva identidad kirchnerista, tras la muerte de su marido?

---

<sup>53</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Mendoza, 5 de marzo de 2011

<sup>54</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

Probablemente, algunos ya los hemos ido nombrando, de acuerdo a lo que analizado en los apartados anteriores: *América Latina unida*, *Asignación Universal por Hijo*, *Netbooks para los chicos* y *Jubilaciones dignas* podrían ser algunos de los significantes que forman parte de las demandas de la cadena equivalencial. Sin embargo, la construcción de la cadena equivalencial requiere de lazos libidinales que aseguren la unidad del grupo social. Como decíamos en el Capítulo 1, la construcción de una identidad cierra cuando aparece algún significante capaz de aglutinar toda la cadena equivalencial. Como el período que estamos analizando es inmediatamente posterior a la muerte de NK, y como CFK suele hacer referencia, como veremos, al ex presidente en sus intervenciones públicas, el significante vacío *Néstor Kirchner*, *Néstor* o simplemente *Él* emerge en la identidad del *kirchnerismo sin Kirchner* con contundencia. Se trata de un significante capaz de representar a toda la cadena equivalencial y, al mismo tiempo, teñir de emocionalidad el discurso de CFK, no sólo por ser la viuda del ex presidente, sino por ser parte del mismo proyecto político que este había fundado. El *kirchnerismo sin Kirchner* es un kirchnerismo con NK ausente físicamente pero muy presente en las alocuciones de CFK y con un rol central para la construcción de la nueva identidad.

### **El mito**

Hemos visto en el Capítulo 1 que para Laclau el mito puede actuar como suturador de la estructura social, un campo constitutivamente dislocado, al que le falta algo. El mito puede reemplazar el centro de esa estructura y suturar la falta mediante un nuevo espacio de representación. En este apartado veremos cómo funcionó esta cuestión hacia el interior del kirchnerismo.

La muerte de NK hizo posible la construcción del *mito*, una operación mediante la cual la identidad kirchnerista se resignificó, dando nacimiento al *kirchnerismo sin Kirchner*. Probablemente algunos de los significantes que nombrábamos más arriba hayan funcionado como condensadores de toda la cadena equivalencial del kirchnerismo previo a la muerte de su líder fundador, pero tras este acontecimiento una serie de condiciones hicieron inevitable (quizás también necesaria) la reconstrucción de la identidad. Quizás la más importante haya sido la necesidad de CFK de reinventarse a sí misma y “heredar” el poder. Como también dijimos en el capítulo anterior, para Laclau el mito tiene un carácter metafórico, dado que su contenido concreto o literal pasa siempre a representar algo distinto de sí mismo. En el momento hegemónico, ese

carácter metafórico es domesticado por un contenido particular que se impone y clausura el hueco abierto por la falta constitutiva.

La Presidenta había llegado al poder en 2007 ganando en primera vuelta con más del 45 % de los votos. Sin embargo, su gestión arrancó con el pie izquierdo: apenas a tres meses de asumir, hacia marzo de 2008, enfrentó un conflicto con el sector patronal rural que generó un fuerte desgaste de su imagen pública. Hacia principios de 2009 la crisis económica internacional que se había desatado en Estados Unidos el año anterior, hizo sentir sus coletazos en la economía local: se produjo una leve caída del nivel de empleo y una contracción del crecimiento económico. A mitad de ese año se llevaron a cabo las elecciones legislativas, en las que NK fue candidato, y el FpV (aunque por muy poca diferencia) perdió en la Provincia de Buenos Aires, el distrito más importante del país. Si el kirchnerismo quería ganar nuevamente en 2011 era necesario salir a “recuperar” votos. CFK necesitaba hablarle a aquellos que la habían apoyado en 2007, pero sobre todo a quienes habían dejado de apoyar a su partido en 2009. El primer período de gobierno de CFK tuvo una fuerte carga de confrontación, ya sea con los medios de comunicación, ya sea con un sector del campo. La gestión de NK, en cambio, se había vivido como una especie de “primavera post crisis”; la fuerte apuesta al mercado interno había logrado recomponer la actividad económica nacional, el pago de la deuda con el Fondo Monetario había sacado a Argentina del default y el poder político había recuperado legitimidad.

Son las condiciones que acabamos de describir, sumadas al deceso del ex presidente, las que permitieron la construcción *el mito*, y de la mano de este una nueva identidad colectiva en la que el significante *Néstor Kirchner, Néstor* o *Él* cumplió un rol hegemónico que permitió la supervivencia del kirchnerismo más allá de la muerte de su mentor.

En algunas evocaciones, *Néstor Kirchner* significa medidas de gobierno concretas, como en esta intervención de CFK del 30 de noviembre de 2010:

“Yo me acordaba, José Luis, que en el año 2003, cuando como vos le decís ‘el flaco’ asumió la presidencia y a pura voluntad imaginó ese plan de 700 primeras escuelas. ¿Y por qué digo a plena voluntad? Porque no había nada; no había proyectos, no había recursos en el Estado.”<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

Una operación similar a la de este pasaje del 9 de julio de 2011:

“Él se animó frente a lo que parecía imposible: tener una política económica de industrialización, recuperar a la educación como el gran instrumento igualador de nuestra sociedad. Él se animó a decirle a los poderes internacionales que la Argentina iba a hacer frente a su deuda pero no a costa del hambre y de la miseria del pueblo.”<sup>56</sup>

En el primero, *Néstor Kirchner* significa más escuelas. En el segundo, significa industrialización, recuperación de la educación y desendeudamiento sin hambre.

Néstor también puede ser “Él”, tercera persona del singular. El hecho de que este pronombre no necesite presentación refuerza la significación:

“Él también, sí, él también, él y muchísimos más, más anónimos, menos reconocidos, tal vez, él representándolos, pero tantos argentinos que han dado sus vidas para vivir en una sociedad más justa, más libre, más igualitaria, más democrática, más de todos.”<sup>57</sup>

Allí *Él* representa a aquellos que “han dado sus vidas” por diferentes causas que beneficiosas para nuestro país.

Sin embargo, en la mayoría de los casos en que el ex presidente es evocado, el significativo *Néstor Kirchner* representa otro tipo de significados, que vacían el discurso de CFK de política y lo cargan de emocionalidad. Para facilitar nuestro análisis, estableceremos cinco categorías: valentía, voluntad, visión, entrega y convicción.

### **Valentía**

La primera cualidad que se utiliza para construir *el mito* es la valentía. *Néstor Kirchner* aparece en este tipo de evocaciones como significante de ser valiente, de atreverse, tener coraje, de “jugarse” por algo sin importar lo que digan los demás, de enfrentar a los poderosos...:

“Todo esto lo hemos podido hacer, porque hubo alguien que se atrevió. Sí, Néstor, él.”<sup>58</sup>

“(...) merecía como pocos el amor de un pueblo por el cual siempre se sacrificó y creyó profundamente en él, cuando nadie creía en Argentina. Cuando se despreciaba a su pueblo él se jugó todo lo que tenía por ese pueblo y por ese país y salimos adelante. (Aplausos)”<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Acto del 9 de julio en Tucumán, 9 de julio de 2011

<sup>57</sup> Acto por el Día de la Soberanía Nacional, San Pedro, Buenos Aires, 20 de noviembre de 2010

<sup>58</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

<sup>59</sup> Acto de inauguración del centro de atención UPA en Lomas de Zamora, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2010

“Pero esto, como les decía, hace unos instantes, no es magia, no es viento de cola. Hubo un hombre, que desde el año 2003, con apenas el 22 por ciento de los votos se atrevió a lo que los otros decían que no se podía.”<sup>60</sup>

“Nos habíamos puesto una meta con el presidente Kirchner, él tiene mucho que ver en todo esto, sin él todo esto no hubiera existido, ustedes lo saben mucho mejor que yo. (Aplausos) (...) sin ese coraje, sin ese compromiso con los intereses de la nación y del pueblo, hubiera sido imposible estar hoy aquí”<sup>61</sup>

“(...) él se animó a plantar esta bandera de rebeldía y por momentos de irreverencia frente a los poderes constituidos por el establishment y que nos habían convencido de que era imposible remover las condiciones que no permitían que Argentina creciera y se desarrollara.”<sup>62</sup>

## **Voluntad**

Una segunda característica con la que se carga el significante es la fuerza de voluntad. Aquí *Néstor Kirchner* puede significar esfuerzo, temple, optimismo, entrega:

“(...) Cada vez que alguien le decía desde un diario o desde algún despacho recóndito que no se podía, él redoblaba el esfuerzo y la voluntad para poder llegar al objetivo.”<sup>63</sup>

“(...) un hombre con una voluntad como no he visto en otra persona, una voluntad para seguir adelante pese a todo, una voluntad capaz de entregar su propia salud, su propio cuerpo, que le quedó chico para tanta fuerza y tanta voluntad. (APLAUSOS)”<sup>64</sup>

“Y aun cuando se nos escape una lágrima, quiero decirles que tenemos que tener todos los ejemplos de su inmensa fortaleza, su indomable valentía, su orgullo de nunca bajar la cabeza ni aún derrotados, nunca (...) lo aprendí de él desde el llano, cuando las cosas eran muy difíciles para todos y siempre tuvo esa voluntad, esa voluntad inquebrantable que caracterizó a toda una etapa y a una generación de nuestro país.”<sup>65</sup>

## **Visión**

La tercera cualidad para la creación del mito es la capacidad de visión y anticipación que se le atribuyen al ex presidente. En este caso el significante *Néstor Kirchner* es inteligencia, astucia, planificación:

---

<sup>60</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Córdoba, 6 de abril de 2011

<sup>61</sup> Acto de inicio del Ciclo Lectivo 2011, Marcos Paz, Buenos Aires, 2 de marzo de 2011

<sup>62</sup> Acto del 9 de julio en Tucumán, 9 de julio de 2011

<sup>63</sup> Acto de inauguración del centro de atención UPA en Lomas de Zamora, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2010

<sup>64</sup> Acto del 9 de julio en Tucumán, 9 de julio de 2011

<sup>65</sup> Inauguración de la Casa Patria Grande “Néstor Kirchner”, 25 de febrero de 2011

“(…) él fue un visionario, él pudo ver lo que otros no veían; él se animó a hacer lo que otros jamás se hubieran animado; él tuvo la valentía y el coraje de con apenas 22 por ciento de los votos, contarle a los argentinos que otro país era posible (…)”<sup>66</sup>

“(…) Él siempre vivía pensando en que más se podía hacer; cuando ya había hecho algo era como que se aburría y quería comenzar con otra cosa nueva, y así fue en su vida personal. (...) Después cuando él tenía el objetivo iba por más, había que lograr más cosas, más beneficios, más casas, más producción, más trabajo, más reservas, más exportación, siempre fue así y este es el ejemplo que tenemos que tomar todos los argentinos.”<sup>67</sup>

## **Entrega**

La cuarta característica es la entrega. Aquí lo que se resalta es que el ex presidente nunca abandonó sus ideales, que entregó (literalmente) su vida por ellos y por el pueblo:

“(…) está el ejemplo de él que se entregó entero como siempre desde que lo conocí. Siempre fue el mismo, desde que lo conocí hasta el día en que se fue y yo tengo que honrar esa memoria y ese legado, lo siento acá adentro en mi corazón.”<sup>68</sup>

*Néstor Kirchner* puede significar entrega absoluta, es decir, dejar todo por un ideal, aunque cueste la vida:

“(…) Yo les digo que esas convicciones le costaron la vida también, pero que él la dio orgulloso, él quería ver este país, él quería ver a los jóvenes estudiando, trabajando, generando oportunidades de vida y eso es lo que estamos haciendo hoy haciendo flamear esas banderas.”<sup>69</sup>

“(…) Es cierto que a algunos se les va la mano con eso, a él se le fue la mano; a él se le fue la mano y se le fue la vida. Pero bueno...”<sup>70</sup>

## **Convicción**

La última cualidad con la que se carga el significante *Néstor Kirchner* es la convicción. Lo que se resalta aquí es que el ex presidente fue capaz de convertir sus anhelos de juventud en realidades concretas. *Néstor Kirchner* puede significar soñar, construir, o ser consecuente con lo que uno piensa.

---

<sup>66</sup> Acto en conmemoración del Día de la Bandera en la ciudad de Rosario, Santa Fe, 21 de junio de 2011

<sup>67</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

<sup>68</sup> Palabras de CFK en su visita a Santiago del Estero, 19 de abril de 2011

<sup>69</sup> Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda, Buenos Aires, 2 de mayo de 2011

<sup>70</sup> Palabras desde el búnker del Frente Para la Victoria, Hotel Intercontinental, 23 de octubre de 2011

“(…) esos sesenta años que vivió los vivió a fondo, haciendo lo que pensaba, construyendo lo que quería y llevando a cabo el país que soñó toda la vida desde que lo conocí.”<sup>71</sup>

“(…) estoy segura que desde el lugar donde esté, está conforme con la vida que tuvo, está orgulloso de vivir la vida que vivió, porque tuvo la suerte de elegirla y porque tuvo la suerte de ver realizados los sueños de su juventud y de muchos y muchas que yo sé, él llevaba en su corazón y en su mente. (Aplausos)”<sup>72</sup>

“Cuando mañana 31 de diciembre a las 12 de la noche todos levanten su copa (...) piensen también en él, porque él tuvo mucho que ver en este país que hoy tenemos todos. Puso mucho de su vida personal, de su vida familiar también porque en definitiva él dedicó su vida a las convicciones, a lo que él creyó, a un mundo mejor, a una Argentina mejor.”<sup>73</sup>

### **Néstor Vive**

La frase del título de este apartado ingresó y se instaló en el ADN kirchnerista de la época que estamos analizando. Es imposible saber quién la pronunció primero, pero es probable que su autoría pertenezca a la militancia. Como sea, lo importante es que CFK recurrió a ella en más de una ocasión y que cada vez que este significativo aparece, su discurso se carga de emoción, permitiendo que la identificación entre ella y su interlocutor (militante o no) llegue a uno de sus puntos más altos.

El *Néstor Vive* a veces intenta significar todas las reivindicaciones del kirchnerismo al mismo tiempo:

“(…) voy a terminar de hablar porque allá veo una bandera en el fondo que recién me levantaron que decía ‘Néstor vive’. Sí claro, que sí, vive en esta fábrica, en Tartagal, en ese laboratorio de pericias forense y en cada uno de los argentinos que cree que su país y haber nacido en la Argentina es lo mejor que le pudo haber pasado.”<sup>74</sup>

Allí *Néstor Vive* quiere decir trabajo, ciencia o amor por el país. Son tres significados elegidos al azar por la Presidenta, pero el significativo puede significar cualquiera de las demandas que describíamos en el apartado anterior, como ocurre en la siguiente frase:

---

<sup>71</sup> Inauguración de la Casa Patria Grande “Néstor Kirchner”, 25 de febrero de 2011

<sup>72</sup> Conmemoración del 201º aniversario de la Revolución de mayo en Resistencia, Chaco, 26 de mayo de 2011

<sup>73</sup> Saludo de fin de año por cadena nacional, Casa de Gobierno, 30 de diciembre de 2010

<sup>74</sup> Palabras de CFK en su visita a la provincia de Salta, 28 de marzo de 2011

“Néstor vive en cada uno de ustedes, vive en esos chicos de la escuela técnica, en esas netbooks que estamos dando a todos los chicos de las escuelas públicas secundarias como el símbolo de instrumento de la educación que viene en el siglo XXI donde no puede haber brecha digital.”<sup>75</sup>

Aquí *Néstor Vive* es educación y acceso a la tecnología. Como sabemos, podríamos seguir, porque la cadena es abierta y no se cierra nunca. Estamos ante un significativo vacío que funciona con tanta efectividad que hace imposible saber en dónde termina la cadena, dónde está la frontera entre lo que *Néstor Vive* es y lo que no es.

### **Néstor- juventud**

La asociación de NK con el retorno a la juventud es un tema que ha sido tratado en más de una ocasión, ya sea en investigaciones académicas o en notas periodísticas. En el primer discurso de CFK posterior a la muerte de su marido, los jóvenes merecieron un agradecimiento especial:

“(…) simplemente voy a decir que él se lo merecía y permítanme agradecerles en forma especial a las decenas, a las decenas de miles y miles de jóvenes que cantaron y marcharon con dolor y con alegría, cantando por él, por la patria”.<sup>76</sup>

Y en ese mismo discurso aparece por primera vez el significativo *Néstor- juventud*, donde NK y la juventud significan lo mismo, operación que facilita la identificación de la juventud con el ex presidente:

“Quiero decirles a todos esos jóvenes que en cada una de esas caras yo vi la cara de él cuando lo conocí, ahí estaba el rostro de él exacto”.<sup>77</sup>

“Por eso, hacés bien José en recordarlo y agradecerle a él, al presidente Néstor Kirchner... (APLAUSOS)...que se animó y en ustedes, en cada joven también vive él, en cada joven que se incorpore a la política, él se animó, les decía -me gustaría que estuviera un poco más... (APLAUSOS)...-, donde otros decían que era imposible hacerlo”<sup>78</sup>

El significativo *Néstor-Juventud* representa militancia, compromiso con la política, valentía y lograr lo imposible. Se trata de un significativo que aglutina las demandas de un sector (la juventud) que se había alejado de la política a principios del Siglo XXI

---

<sup>75</sup> Palabras de CFK en su visita a Santiago del Estero, 19 de abril de 2011

<sup>76</sup> Discurso por cadena nacional, 1º de noviembre de 2010

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> Acto del 9 de julio en Tucumán, 9 de julio de 2011

pero que se identificó con el kirchnerismo a partir de 2003 y constituyó una de las patas fundamentales mientras éste estuvo en el poder.

### **Resumiendo**

Antes de dar cierre a este capítulo, volvamos al interrogante del principio ¿cuáles son los significantes que permitieron a CFK construir una nueva identidad kirchnerista luego de la muerte de su marido?

Hemos visto que el significante *Néstor Kirchner* fue el que le permitió a CFK reinventar al kirchnerismo tras el deceso del ex presidente, darle una nueva identidad. Sin embargo, lo que nos interesa destacar es que tanto el significante *Néstor Kirchner*, que funciona como unificador de la cadena equivalencial, como los demás significantes que a los que se lo asocia (valentía, voluntad, visión, entrega y compromiso), son cargados emocionalmente. Si bien, como vimos, *Néstor Vive* puede significar demandas concretas que pertenecen a la cadena equivalencial (como educación o acceso a la tecnología, por citar dos ejemplos), en la mayoría de las intervenciones públicas de la Presidenta la utilización del significante *Néstor Kirchner* carga el discurso de un contenido que se aleja de lo político; se abandonan las demandas de la cadena equivalencial kirchnerista y se acercan cuestiones cotidianas alejadas de la política. Al resaltar valores como la voluntad, la valentía, el compromiso, la visión o la entrega, se enaltece la figura del ex presidente; con la creación del *mito*, la identidad kirchnerista se acerca *al corazón* del hombre “de a pie”. La empatía inmediata que genera la desaparición física de una persona, abre las puertas a la construcción del *mito*, y la construcción *el mito* permite interpelar al interlocutor desde (y hacia) un lugar alejado de la pura racionalidad.

Como veremos en el próximo capítulo, una vez muerto NK y construido *el mito*, se hace mucho más fácil la identificación; y, como sabemos, es la identificación la que termina dando unidad al grupo.

### **CAPITULO 3: “Procesos de identificación en la nueva identidad”**

*“(...) el kirchnerismo fue trabajo, compromiso y querer al país. Ellos sí querían al país.”  
(Florencia, entrevistada)*

En el capítulo 2 hicimos un análisis de los significantes vacíos que se cargaron emocionalmente y que permitieron la construcción de una nueva identidad colectiva tras la muerte de NK, a la que hemos denominado *kirchnerismo sin Kirchner*. En este capítulo nuestro interés estará puesto en analizar de qué manera pueden haber operado esos significantes sobre los electores del FpV en las Elecciones Presidenciales que se llevaron a cabo en octubre de 2011, en las que CFK ganó con más del 50% de los votos, con amplia diferencia sobre el segundo candidato y consiguió la reelección.

#### **Sobre las entrevistas**

Para llevar a cabo el análisis, entrevistamos a ocho personas que votaron al FpV en las Elecciones Presidenciales 2011. Sobre estas entrevistas, es necesario hacer algunas aclaraciones previas antes de comenzar:

Las entrevistas llevadas a cabo tienen como objetivo complementar el análisis en producción (las intervenciones públicas de CFK durante el período 2010-2011), con una perspectiva de lo que sucedió en reconocimiento<sup>79</sup>. Como lo que nos interesa es conocer el papel que jugó la dimensión afectiva en el proceso electoral, decidimos entrevistar sólo a aquellas personas que manifestaran de antemano haber emitido su voto a favor del FpV.

Realizamos ocho entrevistas abiertas, de aproximadamente cuarenta minutos de duración cada una. Antes de comenzar evitamos informar al entrevistado cuál era el eje de la investigación, aclarando solamente que tenía que ver con las Elecciones de 2011.<sup>80</sup>

Las preguntas fueron prácticamente las mismas para todos los entrevistados, excepto en los casos en los que valía la pena repreguntar para ampliar o aclarar algún punto que el entrevistado había desarrollado. Algunas de las preguntas fueron sólo un disparador o

---

<sup>79</sup> Siempre bajo la concepción comunicacional de la TDS. De acuerdo a lo planteado por Eliseo Verón en “La Semiosis Social”, las condiciones de producción son las determinaciones que dan cuenta de las restricciones en la generación de un discurso o de un tipo de discurso, mientras que las condiciones de reconocimiento son las determinaciones que dan cuenta de las restricciones en la recepción.

<sup>80</sup> Esta decisión tuvo como objetivo no condicionar las respuestas. El eje de nuestra investigación está puesto en la incidencia del factor emocional. Partimos del supuesto de que, de conocer este dato, el entrevistado podía llegar a escamotear cuestiones afectivas que hubieran incidido en su voto, o bien esconderlas, consciente o inconscientemente.

una excusa para que el entrevistado entrara en tema y se relajara; otras fueron centrales y tenían que ver directamente con nuestro tema. Estas últimas preguntas se hicieron casi al final de la entrevista, partiendo del supuesto de que en ese momento el entrevistado ya estaría del todo relajado.

Como lo que nos interesaba saber era si la muerte del ex presidente operó sobre la decisión de determinada porción del electorado, en un primer momento la búsqueda de entrevistados tuvo dos requisitos: que hubiesen votado a CFK y que NO se sintieran identificados con el kirchnerismo, o que no se auto definieran como “kirchneristas”. Más tarde, y a partir de lo que fue apareciendo en las primeras entrevistas, entendimos que era necesario entrevistar también a aquellos votantes que se identificaban con el FpV y que se autodefinían como “kirchneristas”, porque de ese modo se enriquecía el análisis.

Como en este capítulo nuestro eje estará puesto en el concepto de identificación, continuaremos eventualmente utilizando pasajes de diferentes intervenciones públicas de CFK, para compararlos con los testimonios de los entrevistados. Al final de cada extracto de una entrevista, aparecerá el nombre de nuestro entrevistado entre paréntesis: Fabiana, Julieta, Iván, Enrique, Sonia, Silvia, Florencia o Martín.<sup>81</sup>

### **¿De qué se trata la identificación?**

En el Capítulo 1 vimos que Sigmund Freud define a la identificación como “la exteriorización más temprana de un lazo con otra persona” y que para él, desde el momento en que nacemos, experimentamos tres tipos de identificación: con nuestros padres, con objetos de elección amorosa y una tercera identificación que aparece a partir de la percepción de una cualidad común compartida con otro. Este último tipo es la que une a los miembros de un grupo, y por eso resulta relevante para nuestra investigación. Por último, Freud agrega que cuanto más significativa sea la cualidad común con la que nos identificamos, más exitosa será la identificación.

La otra pata del psicoanálisis que nos ayuda a entender cómo opera la identificación (o más precisamente, por qué la buscamos) es el aporte de Jaques Lacan, que toma la propuesta de Saussure respecto de la relación entre significado y significante y la subvierte, otorgando prioridad al significante en la producción de sentido. Como dejamos en claro en el Capítulo 1, la significación nunca es completa, porque siempre

---

<sup>81</sup> En el anexo de esta investigación se pueden encontrar las entrevistas completas con algunos datos mínimos acerca de los entrevistados.

hay algo que se pierde en el mundo del lenguaje; lo real es, precisamente, aquello que no puede ser simbolizado, lo imposible. El juego de los significantes no puede nunca eliminar esa ausencia; puede ofrecer una representación al sujeto, pero esta representación es incapaz de representar la singularidad real de este. En la estructura subjetiva se da una falta que es irreductible e inevitable: el individuo simboliza para constituirse como sujeto, pero la simbolización es incapaz de capturar la totalidad de lo real. Desde este punto de vista la completa identidad es imposible, porque toda simbolización termina introduciendo una falta. Como la identidad es imposible, se hace deseada. Por eso Lacan prefiere hablar de identificación antes que de identidad, y la define como el proceso (condenado al fracaso) mediante el cual buscamos una identidad completa. Dado que los objetos con los que nos identificamos en la vida adulta a veces son las ideologías, este proceso es constitutivo de la vida sociopolítica.

Para el análisis que haremos en este capítulo es necesario recordar que el sujeto lacaniano es un sujeto de la falta, y que todo proceso identificatorio que prometa darnos una identidad estable terminará fracasando; ese fracaso nos recuerda la falta, la falta activa la necesidad de suturarla y fuerza nuestros intentos para lograrlo. Pero el intento por suturar la falta fracasa, el fracaso vuelve a activar el deseo, y así sucesivamente. Lo que nos interesa en este punto es que los frustrados intentos de constitución de identidad se dan a través de repetidos procesos circulares de identificación con construcciones discursivas entre las que se encuentran las ideologías y en los que los significantes constituyen una verdadera promesa para suturar la falta.

### **Interrogantes**

Tomando en cuenta lo dicho hasta ahora, surgen los siguientes interrogantes: ¿de qué manera operó el discurso construido por CFK para la edificación del *kirchnerismo sin Kirchner* sobre los electores? ¿Qué rol cumplieron los significantes vacíos en dicha operación? Y si hablamos en términos de identificación ¿Qué elementos permitieron la emergencia de procesos de identificación en los electores? Para responder estas cuestiones a lo largo de este capítulo, retomaremos el recorrido que hicimos en el capítulo anterior.

## **Análisis de las entrevistas**

### **Antes y Después**

En el capítulo anterior quedó claro que la construcción del *Nosotros* y *Ellos* del *kirchnerismo sin Kirchner* se realiza utilizando como estrategia la comparación entre el período anterior a 2003 y el posterior. El acierto de CFK, en este sentido, queda reflejado en las evocaciones que los entrevistados hacen de la etapa anterior al gobierno de NK, específicamente la crisis de 2001:

“(…) En 2001 yo tuve la sensación de que estábamos al borde del precipicio. Fue muy fuerte lo que pasó en todo nivel: social, estructural, económico, político, fue un quiebre muy grande. Y este tipo nos sacó del pozo, y entonces se ganó una simpatía grande. Quizás en 2011 ese efecto medio “mágico” continuaba. Había cierta sensación de bienestar, con algunos problemitas, pero íbamos bien.” (Silvia)

“El país estaba incendiado, prendido fuego. Yo era chica, pero me acuerdo lo que era salir y tener que pelear por cien pesos. Y yo tampoco sabía quién era Kirchner, ni creía en él, no tenía ni idea.” (Florencia)

“Mi familia (así como gran parte del país) después de 2001 quedó destrozada y, si bien durante la etapa de Duhalde empezó a mejorar, cuando asume Néstor se recupera.” (Martín)

La efectividad del *Nosotros* a partir de la comparación temporal está en generar un alto grado de identificación con aquellos que vivieron la época y consideran a NK como el político que sacó al país de la crisis. Como ya dijimos, las rememoraciones de la gestión de NK en cada discurso, le permiten a CFK resignificarse para llegar a esa porción una porción del electorado que dejó de apoyar el kirchnerismo en 2009 pero vuelve a hacerlo en 2011.

### **El modelo**

Según lo que analizamos, la identidad del *kirchnerismo sin Kirchner* se sostiene en la construcción de una cadena equivalencial de demandas, entre las cuales la educación, las jubilaciones, la Asignación Universal por Hijo y el latino-americanismo cumplieron un rol central. Consultamos a nuestros entrevistados cuáles eran las reivindicaciones más importantes del kirchnerismo. En algunos casos, la respuesta sorprende porque hay plena identificación entre el discurso de CFK y lo que expresan los entrevistados. En los siguientes pasajes aparecen tres de las cuatro reivindicaciones que acabamos de

nombrar y que forman parte de los principales significantes construidos por CFK en sus intervenciones:

“Todo lo que tenga que ver con los trabajadores y, sobre todo, con los más humildes y necesitados. Todas las cosas que fueron sacando, como la asignación universal, que tienen que ver y reivindican el laburo de los obreros, de los trabajadores, de la gente más humilde y que más necesita. Las cosas que consiguieron para los jubilados, también. Consiguieron que los viejos pudieran tener una jubilación digna aunque no hubieran podido aportar, porque siempre los habían tenido en negro y no habían podido ser parte del trabajo en blanco. Nunca nadie había considerado eso, y el kirchnerismo sí. Lo mismo con darle a la posibilidad a los pibes de tener una notebook, que puedan estudiar a la altura de cualquier otra persona...” (Sonia)

“(…) Vos veás que había jubilados que nunca habían viajado en avión y pudieron hacerlo, chicos que tuvieron acceso a cosas que no tuvieron nunca (hablo de lo tecnológico, lo educacional, la asignación universal por hijo), derechos para los homosexuales, un montón de cosas... Un gobierno que no mira a los más ricos, sino que mira a los más pobres.” (Martín)

“(…) los que estamos abajo tenemos la ambición de estar mejor cada día, y eso es lo que me gustó de Cristina (...) Y creo que ella tocaba puntos que eran de mi pleno interés. Por ejemplo: la economía, la educación. (...) Entonces, el discurso con la educación, el discurso con los chicos... un montón de cosas que se hicieron.” (Fabiana)

En otros casos aparece la cuestión de la educación, pero también el tema de la igualdad, que también era recurrente en las alocuciones de la Presidenta.

“(…) Internamente siempre tuve la posición de que lo más importante es que nadie se muera de hambre y que todos puedan acceder a un nivel de educación que te permita formarte mínimamente. Me parece que esas deberían ser las prioridades.” (Iván)

“Hay reivindicaciones kirchneristas que tienen que ver con la inclusión (...) que haya inclusión, que haya más derechos, ampliar las posibilidades del ciudadano, sobre todo clase media y clase baja (...)” (Julieta)

“Siempre creo que fue el tema del trabajo, y lo de marcar la igualdad. Yo soy de Salta, y allá durante el gobierno de Néstor y de ella se hicieron muchas cosas. Pese a que hay muchos chiquitos que se mueren de desnutrición, hicieron muchísimas cosas. Yo antes iba a las escuelas rurales y no tenían nada... la gente vivía mal de verdad. Y con ellos se notaba que había un cambio, eso es lo que no hay que negar.” (Fabiana)

Y, como en las intervenciones públicas de CFK, aquí también aparecen reivindicaciones que tienen que ver con mejoras en la vida cotidiana:

“Primero, la ayuda a nivel social. (...) Segundo, lo que hicieron con los jubilados me parece que fue súper importante. Por último, creo que el crecimiento y el ascenso de ciertos sectores, esto de tener un poquito más. Para mí quizás haya sido poder viajar, pero para otro por ahí fue comprarse el televisor que jamás en su vida pensó que iba a tener, o poder llevarlo a su hijo a algún lado.” (Florencia)

“Las que más valoro son las políticas sociales. Cuando el pobre empieza a conocer cosas que nunca conoció en su vida, y se empiezan a equiparar los derechos de los que más tienen con los de los que menos tienen, cuando en el día a día la brecha se hace más chica, se están aplicando políticas sociales coherentes. Eso fue lo que hizo el gobierno de Néstor.” (Martín)

La reapertura de las fábricas, el aumento del nivel de empleo y la reducción de la pobreza aparecen en el siguiente pasaje:

“(…) tuvimos el índice más bajo de desocupación y de pobreza de los últimos cincuenta años, se reabrieron todas las industrias y fábricas que se habían cerrado con el menemismo (...)” (Martín)

### **Unidad de América Latina**

Un párrafo aparte merece el tema del latino-americanismo. En más de un testimonio, esta cuestión aparece como el motivo que definió el voto a favor del FpV:

“El kirchnerismo generó la ilusión en mucha gente de que podíamos unirnos, y a mí me funcionaba este sentimiento de ‘Sí, podemos volver a ser Latinoamérica unida’ (...) Entonces, a la hora de votar, fundamentalmente para mí estaba en juego eso.” (Silvia)

En algunos casos, el significante *Néstor Kirchner* puede ser sinónimo de unión de América Latina. Le consultamos a uno de nuestros entrevistados si, de haber sido posible, hubiese votado a NK en 2011. La respuesta es afirmativa y se justifica relacionando a NK directamente con la unión latinoamericana:

“Sí, yo supongo que sí. Sobre todo porque había una cuestión de unión de Latinoamérica que me resultaba muy importante. Empezaba a haber una fuerte unión continental, que me resultaba muy importante y, en ese sentido, Néstor representaba eso, era la cara visible de eso, una garantía

de continuación de ese diálogo regional.” (Iván)

Algo parecido sucede con una entrevistada que narra los motivos del dolor que le causó la muerte de NK:

“(…) Él es una persona que necesitamos, que le hizo muy bien al país y a Latinoamérica. (...) Pero bueno, nos queda la suerte de que él nos haya gobernado, que nos haya mostrado un camino, que nos haya demostrado que se puede, que se puede sacar adelante a un país y a una Latinoamérica hermanada.” (Sonia)

Otra de las entrevistadas incluso reconoce el hecho de no estar segura de que el kirchnerismo realmente haya hecho algo por la unión latinoamericana, aunque lo pone en segundo plano:

“Más allá de que fuera verdad o no, me parece que estaba en juego (al menos para mí) por primera vez esto de ‘Latinoamérica unida’. Si era verdad o no, no lo sé, pero había como un sentimiento, o una idealización, y a mí me gustaba eso, porque yo siento profundamente a los hermanos latinoamericanos.” (Silvia)

*América Latina unida* es un significante con fuerte poder de identificación. Aquí la cuestión parece ser ideológica más que etaria, y es algo que no tiene que ver estrictamente con la razón, como se observa en el testimonio que acabamos de citar.

### **Néstor Kirchner**

Dijimos en el capítulo anterior que la construcción de este significante es el que funcionó como unificador de la identidad del *kirchnerismo sin Kirchner* ¿Hasta qué punto es esto cierto? Intentaremos responder a este interrogante analizando los diferentes significados con los que nuestros entrevistados cargan a este significante. Para comenzar, tomemos un testimonio que resume lo que intentamos analizar en este apartado:

“Yo no sé si la gente va a recordar al kirchnerismo como sí va a recordar a Néstor Kirchner como uno de los presidentes que ha dejado una huella, con un montón de políticas económicas, sociales, estructurales, que tienen que ver con el pueblo y con política, en el sentido de pertenecer a una idea, a un proyecto, de militar en política, las ganas de los jóvenes de estar en política, de expresar sus deseos sociales, de estar en la política para cambiar algo. Néstor fue el que revolucionó esa idea, que en la política argentina estaba dormida. Por eso para mí se va a recordar la figura de Néstor. Y como pasa en todo el

mundo, cuando muere alguien que no debería morir o muere mucho antes de lo esperado, se intensifica la imagen de esa persona.” (Martín)

Resultan interesantes, en primer lugar, la catarata de significados que son asociados al significante *Néstor Kirchner*. Significa: políticas económicas, sociales y estructurales, pueblo, idea, proyecto, cambio, juventud en la política y deseos. En segundo lugar, es interesante la última frase, porque parece brindarnos una pista que nos permite allanar el camino en respuesta al por qué de la efectividad del significante *Néstor Kirchner* como poderoso generador de identificaciones: “cuando muere alguien que no debería morir o muere mucho antes de lo esperado, se intensifica la imagen de esa persona.” El entrevistado reconoce que la construcción del *mito* de la que hablábamos en el capítulo anterior, es planificada.

Del siguiente testimonio resulta relevante para nuestro análisis la idea de que la muerte tiene una fuerza tan grande para generar empatía, que deja en un segundo plano todo tipo de explicación racional y activa la fibra emocional:

“Me pasa a mí con bandas de música que me gustan y de golpe se separan... no tienen tiempo de decepcionarte. Algo así pasó con Néstor: si comulgabas con ideas tuyas y se murió, se termina de ‘redondear’ su legado. Yo no sé si eso le hizo ganar la elección a Cristina pero sí considero que fue un factor importante, e incluso yo me sentía a veces un poco conmovido, pero creo que no la fui a votar por eso.” (Iván)

Sin embargo, el mismo entrevistado nos regala un pasaje que llama a la reflexión antes de sacar conclusiones. En el capítulo anterior hablábamos sobre la construcción del *mito*, y de la importancia que este dispositivo tuvo para la cimentación de la nueva identidad kirchnerista. Veamos qué dice este breve testimonio:

“(...) Pero así como se puede hacer una crítica de lo que hicieron con la muerte los medios de comunicación, seguramente también se le puede hacer al oficialismo. Sin dudas hubo algún tipo de planificación que ayudó a construir el mito. (...) La forma en que manejó el gobierno lo comunicacional me da la certeza de que hubo una planificación, alguien que dijo: ‘bueno dale, construyamos el mito ahora’.” (Iván)

Nuevamente un entrevistado reconoce la existencia de cierto tipo de planificación para la construcción del *mito*; esto no nos dice nada, pero sí el hecho de que se valore la capacidad de comunicación del gobierno, porque aparentemente es allí donde hubo identificación.

Volvamos al significante *Néstor Kirchner* y sus múltiples significados. Para algunos entrevistados puede significar recuperación:

“Yo creo que la muerte de él fue un shock muy grande por todo lo que representó para la recuperación de Argentina en un momento súper complicado.” (Florencia)

Para otros, la figura del ex presidente es asociada al rol de liderazgo, cosa que CFK también supo construir en sus discursos. Recordemos que en el capítulo anterior el significante *Néstor Kirchner* aparecía cargado de una serie de cualidades que agrupamos en cinco categorías: Valentía, Voluntad, Visión, Entrega y Convicción. Estas cinco cualidades construyen un significante en producción que se termina de completar en reconocimiento. Consultado por el día de la muerte de NK, uno de nuestros entrevistados dice:

“Para mí fue uno de los peores días de mi vida ese. (...) no solamente por lo que para mí representa Néstor políticamente sino la idea social genuina que tenía, el liderazgo político, la importancia que tuvo para el país. Te guste o no te guste ¡Néstor fue el último gran líder político que tuvo este país!” (Martín)

El entrevistado define a NK como “el último gran líder político” ¿Y qué podemos esperar de un “gran líder político” si no es que tenga las cualidades que acabamos de nombrar? Otro pasaje de la entrevista termina de completar esta idea. En él, el entrevistado carga el significante valoraciones ideológicas, pero también de “valores”, en el sentido de “cualidades personales”:

“(...) para mí Néstor no fue solamente alguien de la política, fue un líder absoluto que va más allá de lo político, una persona con la que comparto valores e ideas sociales y económicas.” (Martín)

He aquí, una vez más, la eficacia en la construcción del significante *Néstor Kirchner*. En este testimonio *Néstor Kirchner* es “líder absoluto”, y esto no parece casual, sino consecuencia de la abundante carga de valores positivos que se le hicieron al significante en producción. Como acabamos de afirmar, *valentía, voluntad, visión, entrega y convicción*, son cualidades que encajan perfectamente en “un líder absoluto que va más allá de lo político”. Pero lo más interesante de este último pasaje es que la identificación va “más allá de lo político”. El entrevistado comparte con NK “valores e

ideas sociales y económicas”. Encontramos ahí la carga libidinal del lazo que une a los integrantes del grupo con su líder, de la que también hablábamos en el capítulo anterior.

### **Néstor-juventud**

En el Capítulo 2 llegamos a la conclusión de que el significante *Néstor Kirchner* a menudo mutaba en *Néstor-Juventud* para representar militancia, compromiso con la política, valentía y lograr lo imposible. Decíamos también que probablemente este significante aglutinara demandas de esa juventud que se había alejado de la política luego de la crisis de 2001. Una vez más Iván, uno de nuestros entrevistados, nos regala un pasaje donde describe cuál era a su entender la situación de la sociedad y la juventud para con la política antes y después de 2003:

“Para diciembre de 2001 la primera reacción era descreer de la política. Y en eso estaba yo, con el discurso de ‘los políticos son todos chorros’, cuando hacia 2006 o 2007 aproximadamente nos poníamos a hablar con mis amigos y todos, que teníamos padres desinteresados, o con pasados de izquierda y ahora descreídos en general, nos dábamos cuenta de que todos simpatizaban con el gobierno nacional de entonces.” (Iván)

La efectividad del significante *Néstor-Juventud* podemos encontrarla en la asociación directa que hacen la mayoría de los entrevistados entre kirchnerismo y juventud. Consultado sobre aquellas cuestiones que CFK había tenido que cambiar a nivel político luego de la muerte de su marido, otro de los entrevistados dice:

“(…) Me parece que también ella empezó a incorporar mucha juventud... basta ver los actos que se han hecho y la media de treinta años era una realidad. (...) Cristina supo sumar al grupo etéreo de la juventud, a los trabajadores y a los que no sabían bien qué hacer y la terminaron votando.” (Enrique)

Como vimos en uno de los discursos, el llamado a la juventud se inició cuatro días después de la muerte de NK, cuando CFK les dedica un agradecimiento especial en su primera aparición pública. Sabemos también que desde ese mismo momento la juventud fue uno de los pilares fundamentales del discurso de CFK, al menos durante el período que estamos analizando.

Dijimos que el significante *Néstor Kirchner* a menudo podía significar compromiso y militancia. Esta idea también aparece en este breve pasaje del testimonio de una

entrevistada. La pregunta apuntaba a esclarecer un poco qué es el kirchnerismo:

“(…) Hay algo de lo progre también, la militancia nueva, la gente que empezó a poner de nuevo el ojo en las políticas actuales (me refiero a los últimos doce años).” (Julieta)

Ahora bien, a menudo el kirchnerismo aparece asociado no tanto al retorno de la militancia, en un sentido amplio, como sí al retorno *de los jóvenes* a la militancia. Si bien el significante *Néstor-Juventud* adquiere un alto grado de importancia en el discurso de CFK y es ella quien lo construye, la asociación NK y juventud parece ser anterior a la muerte del ex presidente. Así lo aseguran al menos los siguientes testimonios:

“Nunca milité. Empecé a mirar, a estar atenta (antes no me importaba) durante el gobierno de Néstor (Kirchner), que fue cuando empezaron a convocar y llamar a los jóvenes, cuando la juventud se empezó a activar e interesar de nuevo por la política.” (Florencia)

“¡La militancia joven volvió con Néstor Kirchner! Las ganas de militar en política volvieron gracias a Néstor. Cuando nosotros estábamos en el secundario, ni se nos pasaba por la cabeza militar en política, y hoy los pibes del secundario hablan de política y tienen ganas de militar.” (Martín)

Como podemos observar a partir de lo analizado en este apartado, *Néstor-Juventud* fue determinante para la construcción del *kirchnerismo sin Kirchner*. Se trata de un significante con un alto poder de identificación en el sector más joven de la sociedad, pero también en sectores que tienen una valoración positiva de la militancia, sectores que gustan de que los jóvenes intervengan en política. El *súmmum* de la efectividad que este significante tuvo para construir una nueva identidad, capaz de disparar procesos de identificación en la juventud, podemos encontrarlo en el siguiente testimonio, con el que cerraremos este apartado. Se trata nuevamente de Iván, joven de 27 años que se autodefine como *no kirchnerista*:

“(…) difícilmente vaya a encontrar un gobierno que me haga sentir más representado. (...) Esta era la idea que me formaba en el momento de ir a votar: una mezcla entre sentirme representado y el creer también que era una posibilidad real. (...) De los gobiernos que podían haber llegado al poder, el kirchnerista sin duda era el que más podía llegar a representar.” (Iván)

## ¿Qué pasó con Cristina?

Hasta este punto hemos analizado de qué manera operaron los significantes contruidos por CFK en los entrevistados, teniendo en cuenta los significantes que habíamos analizado en el capítulo anterior, es decir, cuáles de esos significantes activaron procesos de identificación y por qué. Hemos encontrado que todos ellos giran en torno a la figura de NK, a su gestión y a las reivindicaciones más importantes del kirchnerismo, pero ¿eso es todo? Si dijimos que tras la muerte del ex presidente fue necesario construir una nueva identidad, el *kirchnerismo sin Kirchner*, y que a través de ella CFK buscó “heredar” el poder de su difunto marido y resignificarse ¿Cómo se consiguió dicha resignificación? Sabemos hasta ahora que el *kirchnerismo sin Kirchner* logró conformarse como una nueva identidad partiendo de la construcción del *mito*, donde el signifiante Néstor Kirchner tuvo un rol central. Ahora bien ¿qué sucedió con CFK? ¿Qué tipo de significantes se construyeron en torno a su figura? ¿Se los cargó de emocionalidad para permitir la emergencia de procesos de identificación? En otras palabras, ¿qué rol asumió la figura de CFK durante el período que estamos analizando? Desde aquí y hasta el final de este capítulo, intentaremos responder a esos interrogantes.

### Cristina

El slogan de campaña del FpV en las elecciones presidenciales 2011 fue “Fuerza Argentina”, un signifiante vacío que logró condensar varios significados. Como veremos, la elección de esa frase no fue casual y está íntimamente relacionada con la construcción de significantes que emergieron en torno a la figura de CFK tras la muerte de su marido.

Como vimos en el capítulo anterior, la nueva identidad kirchnerista hace foco en la construcción del *mito*, a través de las continuas evocaciones a NK en cada intervención pública de la Presidenta. Hemos visto también que el discurso de CFK a menudo se vacía de contenido político y se carga de emocionalidad cuando aparece nombrado el ex presidente. En algunas ocasiones la evocación a NK tiene dos objetivos: el primero, transferir el capital político del ex presidente hacia la figura de CFK; el segundo, construir una nueva imagen de la Presidenta. A la muerte de un ser querido le sigue, necesariamente, el homenaje:

“Y la mejor manera de homenajearlo es seguir adelante con fuerzas este proyecto nacional, popular y democrático, este proyecto de

redistribución de la riqueza, este proyecto de dignidad e integración regional que hemos logrado.”<sup>82</sup>

“Pero déjenme decirles que desde este miércoles, además de esa inmensa responsabilidad que siempre sentí y ejercí con mucho amor, con mucho corazón, con mucha convicción, con mucha pasión, siento otra gran responsabilidad que es la de hacer honor a su memoria y hacer honor a su gobierno que transformó y cambió el país”.<sup>83</sup>

“El mejor homenaje que le podemos hacer, es continuar y profundizar esa Argentina que él soñó, por la que combatió, por la que luchó, por la que fue atacado, por la que fue agraviado.”<sup>84</sup>

Como muestran estos pasajes, la mejor manera de homenajear a NK era “no aflojar” y seguir adelante con el proyecto político que él había fundado y del cual era líder. Recordemos que al momento del deceso de NK, CFK llevaba casi tres años de mandato, todavía le quedaba un año por delante y nadie parecía ser mejor que ella para continuar con el proyecto político. Si, como vimos, el significante *Néstor Kirchner* era sinónimo de voluntad, valentía, etc. la mejor manera de heredar el poder político de NK, era seguir su ejemplo:

“Ni abajo del agua voy a aflojar, como no aflojó él tampoco, nunca.”<sup>85</sup>

Si *Néstor Kirchner* es voluntad y valentía, *Cristina* es un significante que condensa esos mismos significados. Esto podemos observarlo repetidas veces en las entrevistas, en las que CFK es asociada directamente con la fuerza, el empuje, los cojones, etc. Les consultamos a nuestros entrevistados si creían que CFK había utilizado la muerte de su marido para ganar las elecciones. Una de las respuestas fue:

“No, para nada. Porque es una mujer fuerte, es una mina fuerte. No es una mina que hizo las cosas para que le tengan lástima, no. Es una mina fuerte, sino no hubiera llegado hasta donde llegó. La mina sabe lo que hace, sabe lo que quiere, sabe todo... es una mina (creo que esto no te lo puede negar nadie) que es inteligente.” (Fabiana)

Como vemos, *Cristina* es una mujer fuerte e inteligente. Para otra de nuestras entrevistadas:

---

<sup>82</sup> Acto de inauguración del centro de atención UPA en Lomas de Zamora, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2010

<sup>83</sup> Discurso por cadena nacional, 1º de noviembre de 2010

<sup>84</sup> Acto de Inauguración de la escuela Néstor Kirchner, San Juan, 30 de noviembre de 2010

<sup>85</sup> Acto de Bicentenario de Curuzú Cuatiá, Corrientes, 17 de noviembre de 2010

“Cristina es más identificable con Evita: una mujer que da pelea, contra lobos, en un momento en que acababa de perder el apoyo de su marido, que además era su principal apoyo político.” (Silvia)

“(…) yo, cuando la veía, decía “qué fortaleza que tiene esta mina ¡es su marido el que está ahí en el ataúd!”. (…) Hubiese sido totalmente aceptable que ella estuviera llorando, que se descompusiera, y nada de eso pasó.” (Silvia)

*Cristina* es allí fuerza y pelea, capaz de atravesar la peor de las adversidades. En algunos casos *Cristina* es la más valiente de las mujeres argentinas, la que se “banca todas”:

“me parece que es una mina que tiene los ovarios más grandes que todo el territorio. Se bancó todas, la mina se bancó TODAS.” (Florencia)

A una entrevistada le consultamos qué cuestiones del discurso de CFK la sedujeron en 2011 y la llevaron a elegirla en las elecciones. La respuesta fue contundente, pero además resulta interesante porque el significante *Cristina* se asocia a numerosos adjetivos relacionados con la voluntad y la valentía:

“(…) La fuerza de esta tipa fue tremenda, entonces me parecía que si ella tenía fuerzas para estar parada y seguir luchando por todos nosotros, por toda la gente, había que apoyarla y seguir. Cómo no seguir a una tipa con esos cojones, cómo no apoyarla. Lo que hizo me pareció grandísimo, me pareció grandioso, me pareció increíble. Yo no sé si lo podría hacer... creo que hay que tener mucho amor por la gente, por los proyectos, por los deseos, por los sueños. Eso me pareció brillante: que la tipa siga. Y si ella seguía, cómo no íbamos a seguir nosotros defendiendo ese proyecto, que era para todos. Era seguir llevando adelante todo lo que se venía trabajando.” (Sonia)

La frase “Cómo no seguir a una tipa con esos cojones, cómo no apoyarla” resume lo que estamos queriendo decir. En la nueva identidad kirchnerista el significante *Cristina* se cargó de una serie de significados que generaron identificación en varios de nuestros entrevistados y que, en algunos casos, fueron determinantes a la hora de emitir el voto. Lo que es interesante rescatar es que las cualidades en común que generan la identificación (en términos freudianos) no son políticas, sino “humanas”. La pérdida que significó para CFK la muerte de su marido es la pérdida que le podría haber tocado a cualquier potencial elector. La muerte es siempre una circunstancia que acerca y humaniza.

En otro de los pasajes, una entrevistada dice:

“Demostraron que eran humanos, que tenían sentimientos y que la gente que los rodeaba también los tenía. Pero sobre todo que eran humanos capaces de sacar fuerzas y seguir con ese proyecto que llevaban adelante y no querían cortar.” (Sonia)

“Eran humanos” resume lo que estamos diciendo. Lo “humano” de la situación que atraviesa *Cristina* (la pérdida de su marido) hace que la identificación con las cualidades con las que se carga el significante (valiente, con cojones, con fuerza, etc.) sea más efectiva, porque son cualidades que cualquier ser humano desearía tener en el caso de atravesar una situación similar.

En las entrevistas el significante *Cristina* es también sinónimo de continuidad. Como vimos más arriba, CFK decía estar en la obligación de continuar con “el modelo”, porque esa era la mejor forma de homenajear a su marido. Para algunos de nuestros entrevistados esto también es así:

“La muerte de Kirchner marcó un punto de inflexión, pero creo que al momento de votar hubo una cuestión de razonabilidad que ella explotó, que era algo así como “bueno, yo sigo haciendo lo que hacía él”. No es que ella dijo “ahora vamos a hacer las cosas mejor.” (Enrique)

Consultamos a uno de nuestros entrevistados por el día en qué murió NK y qué recordaba de esa época. Su respuesta está relacionada con la idea de continuidad y deja en claro por qué hubo identificación:

“(…) De los días posteriores recuerdo que hay una frase que Cristina usó (y que yo uso seguido) que dice: ‘ahora hay que profundizar el modelo’, o sea nada de tibiezas, vamos más allá, siento que fue el subtexto. Y esa idea recuerdo que me gustó y estuve de acuerdo en que ese era el camino. Todos los que sostenemos ideales creemos que van más allá de las personas, y ver que del otro lado te respondían de esa forma... me hacía sentir en sintonía, digamos.” (Iván)

De acuerdo a lo que venimos analizando en el capítulo anterior y en este, queda claro que la estrategia discursiva de CFK, intencional o no, fue la de cargar su discurso de emotividad. Esto trajo dos consecuencias: por un lado, una fuerte identificación por parte del ciudadano común; por el otro, le permitió a la Presidenta reforzar la idea de que ella representaba la continuidad y que era la única heredera del poder que NK había acumulado en sus últimos años de vida. La valentía y el coraje con los que se carga el significante *Néstor Kirchner* se transfieren en ocasiones al significante *Cristina*, y esto la convierte en sinónimo de continuidad.

## Fuerza

El proceso de identificación que se dio no sólo tiene que ver con la continuidad y la valentía de *Cristina*, sino con la idea de que ella se carga de cierto tipo de energía, que emana de dos fuentes: la fuerza que “le envía” NK y la fuerza proveniente del apoyo inmediato que recibe “del pueblo” tras la muerte del ex presidente:

“Por eso esta noche, quiero tener mucha alegría, sí por él también, por él que también creía en ese país y que es el que junto a ustedes me da las fuerzas necesarias para seguir.”<sup>86</sup>

La fuerza “del pueblo”, de la que CFK se carga para “seguir adelante”, proviene “de otra parte”:

“(…) quiero decirles que son ustedes los que me dan fuerza, que cuando siento que se me pone difícil, tomo contacto con todos ustedes y es como que viniera fuerza de otra parte. Estoy segura que ustedes son el hilo conductor, la polea de transmisión que él me manda de algún lado para tener toda la fuerza que tengo que tener para seguir adelante”<sup>87</sup>

Aparece allí la idea de que quienes toman contacto con CFK en los días posteriores a la muerte NK, funcionan como “hilo conductor” de la fuerza que el ex presidente envía desde “algún lado”.

Aquí el significante *Fuerza* llega al sùmmum de la carga emocional, por dos motivos: primero, porque agrega un ingrediente casi religioso: la creencia en la vida después de la muerte (existiría cierto tipo de comunicación entre CFK y su difunto marido). En sintonía con esta idea, eventualmente CFK le habla “directamente” a NK en medio de un discurso o dice sentir su presencia:

“(…) debo decirte Néstor, que finalmente ese sueño que tenías ese 25 de Mayo cuando juraste como Presidente, se hizo realidad. (Aplausos) No sé si lo habrás visto el día que te fuiste, pero estoy segura que desde algún lado de la historia lo estás viendo y lo están viendo también miles y millones de argentinos que soñaron con un país diferente. (Aplausos)”<sup>88</sup>

---

<sup>86</sup> Acto de Bicentenario de Curuzú Cuatiá, Corrientes, 17 de noviembre de 2010

<sup>87</sup> Palabras de CFK en su visita a Comodoro Rivadavia, Chubut, 12 de marzo de 2011

<sup>88</sup> Conmemoración del 201° aniversario de la Revolución de mayo en Resistencia, Chaco, 26 de mayo de 2011

“Para mí también es un día difícil, yo siento que él hoy está aquí, en este Salón de los Patriotas Latinoamericanos”<sup>89</sup>

El segundo motivo que convierte a este tipo de intervenciones en el *súmmum* de la carga emocional es que convoca al ciudadano/elector/militante, lo hace partícipe y responsable de la recuperación anímica de CFK; su ayuda se hace necesaria para que ella pueda “salir adelante”. Estamos ante la presencia de un nuevo significante: el significante *Fuerza*, que se vacía de significado único, se carga de emotividad y pasa a representar varias cuestiones: *Néstor Kirchner*, la muerte, el más allá, los “cojones” de Cristina y el apoyo del pueblo, entre muchos otros. Recordemos que, de acuerdo con Lacan, los sujetos buscamos suturar la falta constitutiva a través de los significantes. El significante *Cristina* (que, como dijimos, es coraje, cojones, valentía, etc.) va de la mano del significante *Fuerza*. Juntos se convierten en *Fuerza Cristina*, un significante con un fuerte contenido emocional, un poder de identificación muy alto y, por esos dos motivos, determinante para llegar al elector en 2011. En varios pasajes de las entrevistas aparece la idea de que *había que* apoyar a CFK desde el día del funeral de su marido:

“En primer lugar íbamos a agradecer pero, obviamente, también para que Cristina supiera que el pueblo estaba con ella.” (Florencia)

“(…) al despedirlo a él le demostrábamos nuestro apoyo a ella. Era ir a darle fuerzas, a decirle que estábamos nosotros... que se iba él, pero que nos dejó a todos nosotros para que la acompañemos y la apoyemos.” (Sonia)

Es interesante esta idea de apoyo que manifiesta la entrevistada, sobre todo si complementamos este pasaje con otros de la misma entrevista, porque nos muestran la fuerza del proceso de identificación. CFK logra acercarse tanto al ciudadano/militante/elector, que el apoyo termina siendo recíproco:

“Ese primer momento era muy caótico... pero verla a ella dando esos discursos creo que otra vez nos levantó. Y era pensar “bueno, si la jefa se levanta, tenemos que levantarnos todos”.” (Sonia)

El *Fuerza Cristina* cobra aquí un significado más, que remite a una *Cristina* capaz de dar contención:

“(…)Era ella la que nos hablaba de la importancia de la cultura, de que teníamos que seguir, que si esto estaba previsto había que sacarlo

---

<sup>89</sup> Acto por el día internacional de los derechos humanos, Casa de Gobierno, 10 de diciembre de 2010

adelante igual, de todo lo que él había luchado por los artistas y la cultura. Y como éramos pocos ¡ella nos abrazaba a nosotros! ¡Ella a nosotros! ¡Fue fantástico! A mí eso me partió la cabeza.” (Sonia)

Es decir: *Fuerza Cristina* no sólo significa “los cojones más grandes de todo el territorio”, sino además el “envión anímico” que NK, usando al pueblo como hilo conductor, le envía a CFK desde algún lugar. Pero también condensa esta idea de que *Cristina* es tan pero tan fuerte que es capaz de contener. La fuerza de *Cristina* se duplica en *Fuerza Cristina* y esto, por supuesto, refuerza aún más la identificación. Por eso, para la entrevistada, es la fuerza de esa identificación la que podría haber definido el voto a favor del FpV:

“Su muerte (la muerte de NK) influyó un montón, a mucha gente le tocó hondo y profundo eso de que ella se levante y siga.” (Sonia)

Para concluir este apartado, veamos un pasaje de un discurso de CFK donde ella misma define qué es *Fuerza Cristina*:

“(…) esa ‘fuerza Cristina’ que recorre el país, no es solamente un ‘fuerza Cristina’, es una fuerza del trabajo, es la fuerza de la inclusión, es la fuerza de la familia, es la fuerza de él, es la fuerza del amor, es la fuerza de un pueblo que ha decidido definitivamente abordar un proyecto de Nación, de liberación, de igualdad, de libertad, de democracia y en nombre de esos valores es que yo quiero seguir siempre junto a ustedes desde el lugar en que me toque estar (...)”<sup>90</sup>

Queda claro por qué decimos que el significante *Fuerza Cristina* es capaz de generar tanta identificación. Es tan grande su vacuidad, se llena de tantos contenidos disímiles que, digámoslo en términos laclausianos, permite crear una cadena equivalencial tan amplia, con tantas demandas posibles, que es imposible determinar dónde está la frontera entre lo que está adentro y lo que está afuera de ella. Nótese que en este pasaje *Fuerza Cristina* es trabajo, inclusión, igualdad, libertad y democracia, pero también es familia, amor y Él, *Néstor Kirchner*. El significante se carga de otros significantes (emotivos) a los que CFK suele recurrir, como vimos, tanto para definir qué es el modelo como para definir a *Néstor Kirchner*. La efectividad del *Fuerza Cristina* está ahí: es el significante que le permite a la Presidenta hacerse de la “herencia” política de NK por carácter transitivo. Ella y *Él* son lo mismo, ambos representan al “modelo”.

---

<sup>90</sup> Palabras de CFK en su visita a Santiago del Estero, 19 de abril de 2011

## De mujer a mujer

La condición de mujer de CFK merece un apartado si hablamos de identificación, porque es una cuestión que apareció repetidas veces en las entrevistas. Un entrevistado hombre afirma que la condición de mujer de CFK “sensibilizó” al electorado luego de la muerte de NK:

“(…) el duelo de Cristina fue acompañado por el pueblo, apareció esto de que Cristina era mujer que había perdido a su pareja y se la veía dolida.... Había un contexto de sensibilidad social que ayudó al voto.”  
(Martín)

Pero más importante aún resultan algunos pasajes de las entrevistadas mujeres, en donde la condición de género parece reforzar el proceso de identificación. Una de las entrevistadas, adjudica el cambio de imagen de CFK tras la muerte de NK a su condición de mujer:

“Vuelvo al tema de que es una mujer: si hubiese sido al revés, no pasaba nada, la imagen de él no hubiese cambiado. En cambio en este caso sí, no sé si porque ellos lo fomentaron. Para mí, era una realidad: yo la veía a ella en los discursos siguientes, incluso lo comentaba con amigos cuando la veíamos y decíamos “qué huevos que tiene esta mina”. Creo que eso es lo que hizo que mucha gente la apoyara”  
(Silvia)

Allí la condición de género resignifica el coraje de *Cristina*: “aun siendo mujer”, le hace frente al mal momento que le toca vivir a nivel personal. En nuestra sociedad (si seguimos el razonamiento de nuestra entrevistada) no es lo mismo que un momento similar sea atravesado por un hombre, y por eso la doble valentía.

En una entrevistada que dice sentirse poco identificada con el kirchnerismo, CFK funciona sin embargo como “ejemplo de mina”:

“(…) como mujer me encanta. Para mí, es un ejemplo de mina. Por haber luchado, por haber dado la cara por un país... puede haber hecho cosas mal, pero también hizo las cosas bien. ¡Pero no soy kirchnerista! que quede bien claro, por favor eh.” (Fabiana)

En este testimonio la identificación funciona porque existe el significante *Cristina*, que representa lucha y coraje femenino. Sin embargo, en otros casos la identificación se da por la búsqueda de cualidades que aparecen más asociadas, en nuestra cultura, con la femineidad, con cuestiones que “sólo las mujeres entienden” o con el cuidado de la

belleza:

“Cuando Cristina habló en su discurso de asunción, a mí me gustó porque señaló el hecho de haber llegado hasta ahí, con todas las contras que eso puede significar, cosa que las mujeres entendemos. Ya ahí pensaba ‘qué divina’ o ‘vamos todavía’. Yo creo que muchas mujeres nos sentimos identificadas.” (Silvia)

“Yo creo que todas las mujeres queremos ser ella, en ese aspecto. Tiene los cojones de pelearle a quien sea pero no pierde esa cosa de mujer linda, arreglada... muchas cosas que una como mujer quiere tener. (Sonia)

Como vemos, la belleza es un plus que refuerza la identificación entre la entrevistada y CFK.

El proceso de identificación de mujer a mujer sólo es posible en el contexto de una cultura como la que comparten CFK y el electorado femenino. La nuestra es una cultura en la que todavía subsisten fuertes rasgos de machismo, que forman parte de nuestro ADN. Desconocemos los motivos por lo cual esto sucede y averiguarlo excede a los objetivos de esta investigación, pero lo que nos interesa resaltar es algo que de algún modo insinuó una de nuestras entrevistadas: la condición de género de CFK opera fuertemente en la mujer Argentina, es un polo que genera atracción e identificación por varias razones, entre las cuales podemos contar el hecho de que haya sido la primera mujer Presidenta, pero también el hecho de que la mujer argentina *conoce* las dificultades que le toca atravesar día a día porque las *vive* al portar su condición de mujer. El sexo femenino sigue siendo considerado en nuestra cultura como “el sexo débil”; ese prejuicio opera sobre los hombres, pero también sobre las mujeres. Esto explica que para la mujer sea necesario resaltar, como vimos, la valentía de CFK. Como dijimos, el hecho de ser mujer (la primera en llegar a lo más alto del poder político) genera una fuerte identificación, en el sentido más freudiano del término: se proyecta en el otro un ideal del *Yo mismo* no alcanzado. Pero si a eso le sumamos la valentía, la identificación es doble: quiero ser como ella, porque es mujer (pertenece al “sexo débil” de nuestra sociedad) pero además es valiente; ergo, la elijo porque es una mujer valiente.

## **Cristina mamá**

En un discurso del 5 de mayo de 2011 CFK contó una anécdota que había ocurrido en Olivos:

“Yo recuerdo el último 25 de febrero, que es el día del cumpleaños de él y que lo festejamos en Olivos, y me acuerdo que esa tarde vinieron las Madres, vino Tati, vino también Estela y vinieron nietos e hijos. Y me acuerdo que nos sacamos fotos con todos los chicos, y uno de ellos que tiene a sus dos papás desaparecidos, muy querido compañero, se acercó a nosotros dos y nos dijo, pero riéndose, porque esto fue lo que más me impresionó, lo que más me impactó, nos dijo: `me quiero sacar una foto con ustedes, ya que no me la puedo sacar con mis viejos, quiero sacármela con ustedes”. Y me lo dijo riéndose, ni llorando, ni dramatizando, no, riéndose. Y yo casi me desmayo cuando me dijo eso porque la verdad es muy fuerte, pensarlo, ¿no? "Ya que no me puedo sacar una foto con mis dos viejos, me la saco con ustedes dos", dijo ese chico de 35 años. Bueno, le quedó la foto con nosotros dos; queda una sola también de esos dos, pero con la suficiente fuerza y compromiso para seguir trabajando. (APLAUSOS).”<sup>91</sup>

El relato es anecdótico, pero lo citamos porque aparece en él una cuestión sobre la que hay que poner el foco, ya que también aparece en las entrevistas: Néstor y Cristina son, respectivamente, papá y mamá. Sobre el cierre del relato, CFK enfatiza el hecho de que ahora al joven “le queda una sola de esos dos”. Si bien es una anécdota que CFK narró una sola vez (al menos entre las intervenciones públicas que forman nuestro corpus), en nuestras entrevistas apareció en más de una oportunidad esta idea de que cuando ya no está el padre queda la madre. Así lo expresa una de nuestras entrevistadas cuando relata el día en que NK murió:

“(…) Yo creo que mucha gente sintió que nos quedamos sin papá, y ahora (2015), sin mamá. Entonces era una sensación como de estar a la deriva. Ni bien lo vimos en la tele se produjo un silencio atroz.”  
(Florencia)

Otra de nuestras entrevistadas, militante activa del kirchnerismo, describe la situación en Plaza de Mayo del 27 de octubre de 2010:

“Y ahí estuvimos, y era terrible también porque era un dolor muy grande, como si a todos se nos hubiese muerto nuestro papá ¡Uno estaba en la plaza y se abrazaba con gente que ni conocía!” (Sonia)

---

<sup>91</sup> Inauguración del CIC Dr. Néstor Kirchner, San Martín, Buenos Aires, 5 de mayo de 2011.

Allí encontramos a un NK puesto en el lugar del padre, pero más adelante CFK es ubicada en el lugar de la madre:

“(…) Creo que ella agarró esas riendas porque todos se lo pedíamos. Como te decía recién, cuando él falleció se murió nuestro papá. Y nos quedaba la mamá.” (Sonia)

Y por último, la misma entrevistada coloca a CFK en el lugar de jefa de familia, de una madre contenedora:

“(…) Entonces, que se levante, siga y nos cuide a todos como a sus pollitos, como a sus hijos, sus abuelos, sus hermanos... Eso influyó mucho.” (Sonia)

¿Por qué enfatizamos sobre esta idea? Porque aquí, una vez más, la identificación está completamente vacía de contenido político, ya no por una cuestión de género, ni porque CFK haya quedado viuda, sino por algo mucho más primario. Hemos visto que para Freud la primera identificación es la que se da con nuestros padres, motivo por el cual él la define como “la exteriorización más temprana de un lazo con otra persona”. Si el significante *Néstor Kirchner* se carga de emocionalidad cuando la entrevistada narra el día de su muerte y lo compara con su propio padre, más importante aún para nosotros es que a la carga que tiene el *Fuerza Cristina* se le suma algo más: es mi mamá, que acaba de perder a mi papá, es decir que somos una familia. Aquí hay identificación plena, porque el lazo que une a la entrevistada con CFK es cien por ciento libidinal, amor en su estado más puro. Nótese que la entrevistada manifiesta por un lado, que CFK tomó las riendas “porque nosotros (en tanto que hijos) se lo pedíamos” y por el otro, que el hecho de que CFK haya asumido ese rol y los cuidara “como a sus pollitos” influyó mucho (siempre desde la mirada de la entrevistada) en el resultado de las elecciones.

Pero hay algo más importante aún: lo que une a los integrantes de un grupo es, para Freud, el lazo que se establece entre los semejantes (hermanos) por tener una cualidad en común, pero también el lazo que une a cada uno de esos integrantes con el líder. Como dijimos en el Capítulo 1, los lazos son *pulsiones de amor* que se desviaron de su objeto y *que siguen el modelo de las identificaciones*. Recordemos también que, cuanto más significativa sea la cualidad común (y qué cualidad común más significativa que la muerte), más exitosa será la identificación. Cuando Freud se pregunta ¿qué es el lazo con el líder? La respuesta inmediata que da es: enamoramiento, *libido* narcisista que se

transfiere a un objeto, que es reemplazado por un ideal del yo no alcanzado. Entonces tenemos, por un lado, el lazo que la entrevistada tiene con sus semejantes (las personas que también estaban en Plaza de Mayo), a quienes los une la cualidad común de haber perdido a un líder político al que consideran un padre. A su vez cada uno de ellos tiene un lazo con ese padre, NK, pero también con CFK, madre.

Lo que nos interesa aquí es que en el momento en que pierde a su marido, CFK es líder por transferencia (ahora es ella la que garantiza la unidad del grupo) pero también uno de los integrantes del grupo que ella misma lidera, por tener con los demás integrantes la cualidad común de haber perdido a un ser querido. Esta situación es la que “humaniza” la figura de CFK y que hace que emerja un proceso de identificación fuerte. Freud diría que CFK es la madre, pero también uno de los hermanos. Y aun siendo uno de los hermanos, se hace cargo del rol de líder. Eso la coloca en el rol de madre contenedora: es más fuerte el amor “por sus hijos” que el dolor que le produce la pérdida de su marido. Me quiere tanto, pero tanto, que me quiere más que a ella misma ¿Cómo no retribuir tanto amor?

### **La dupla perfecta**

Los significantes *Cristina mamá* o *Néstor papá* van de la mano de la construcción que la Presidenta hace del tipo de vínculo que la unía a NK. Eventualmente lo nombra como su compañero de militancia:

“(…) es el dolor más grande que he tenido en mi vida, es la pérdida de quien fue mi compañero, durante 35 años, compañero de vida, de lucha, de ideales. Una parte mía se fue con él, está en Río Gallegos”.<sup>92</sup>

En otras circunstancias, prefiere resaltar el hecho de haber compartido una vida junto a él:

“(…) tuve la dicha incomparable de ser elegida por él para ser su compañera toda la vida.”<sup>93</sup>

“(…) quiero también agradecerles, finalmente, a todos los que rezaron, lo despidieron y tuvieron un recuerdo para quien fuera mi compañero de toda la vida.”<sup>94</sup>

---

<sup>92</sup> Discurso por cadena nacional, 1º de noviembre de 2010

<sup>93</sup> Acto por el 50 aniversario de Berazategui, Buenos Aires, 4 de noviembre de 2010

<sup>94</sup> Acto de Bicentenario de Curuzú Cuatiá, Corrientes, 17 de noviembre de 2010

Ocasionalmente hace referencia a algún evento importante de sus vidas:

“Quiero contarles que el día que me casé con Néstor, hace un poco más de 35 años, diluviaba y fuimos juntos en estos 35 años que pasamos una mujer y un hombre muy felices. (Aplausos)”<sup>95</sup>

Y eventualmente CFK intenta tomar distancia del vínculo con el ex presidente, acaso con la intención de darle verosimilitud a alguna cualidad con la que carga el significante *Néstor Kirchner*:

“(…) No hablo de él como marido; hablo de él como cuadro político, tal vez uno de los mejores cuadros políticos que ha dado nuestro país. Que nadie se equivoque. Es el dolor de una mujer, pero es la comprensión de una militante política.”<sup>96</sup>

Sea cual fuere el camino elegido por la Presidenta, lo cierto es que el hecho de evocar el tipo de vínculo que la unía a NK, construye un nuevo significante que tiene fuerte capacidad de generar identificación. Algunos entrevistados manifiestan su empatía con CFK por el hecho de haber perdido a su “compañero”, e incluso le dan un valor extra a que hayan compartido “toda una vida” juntos:

“Si bien yo quería internamente que ella siga, que se levante, a la vez me preguntaba qué haría yo si se me muere mi compañero de toda la vida. Porque no es que estaban juntos hacía poquito, estuvieron juntos toda la vida y pasaron miles de cosas.” (Sonia)

“Ella perdió a su compañero de toda la vida ¿qué iba a hacer? (...) Si ella se quebraba en sus discursos es porque le venían imágenes de todo lo que construyeron juntos, lo que lograron.” (Florencia)

En otra entrevista aparece la idea de que CFK y NK formaban una “sociedad”:

“Ellos eran una muy buena sociedad. Ella no dependía de él, pero eran muy buenos socios, que se potenciaban entre sí.” (Silvia)

Aquí aparecen como simples “socios”, pero en otros casos se les asigna un rol definido a cada uno. Consultado por los cambios que había sufrido el FpV a nivel político tras la muerte de NK, uno de nuestros entrevistados manifiesta:

“Yo creo que (CFK) se cerró. No tenía la pata que manejaba la parte “sucía” de la política, o la parte estratégica, entonces se tuvo que meter

---

<sup>95</sup> Acto de inauguración del centro de atención UPA en Lomas de Zamora, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2010

<sup>96</sup> Palabras desde el búnker del Frente Para la Victoria, Hotel Intercontinental, 23 de octubre de 2011

en un terreno al que no había pertenecido nunca. Se empezó a meter en el barro, como en las inundaciones en La Plata, a donde fue con un reloj de oro. Es decir, se metió en aguas en donde ella no sabía navegar pero con la intención de fortalecer su figura política a través de la muerte de Néstor. No creo que eso sea algo malo, sino natural de la raza política.” (Martín)

Allí aparece la idea de que NK era alguien más cercano al “pueblo”, idea que se complementa con otra, más adelante:

“Ella era la cabeza y Néstor el de la cintura, el que hacía el trabajo sucio, el estratega, el que salía a hablar, el que sabía qué hacer y en qué momento, el obrero.” (Martín)

Los significantes *Néstor* y *Cristina* (combinados) generan identificación porque representan dos cuestiones centrales. Una política: fueron compañeros de militancia, ambos compartían los mismos ideales. La otra, estrictamente emocional: fueron pareja, estuvieron casados, tienen hijos, compartieron una historia de amor, “toda una vida” juntos.

### **En resumen**

Comenzamos esta tercera parte haciéndonos una serie de interrogantes. El primero de ellos era de qué manera operaron en los electores los significantes vacíos contruidos por CFK para la edificación de la identidad del *kirchnerismo sin Kirchner*. Hemos visto en la primera parte de este capítulo que todos los significantes contruidos por la Presidenta que han sido analizados en el Capítulo 2 operan con efectividad en nuestros entrevistados y permiten la emergencia procesos de identificación fuertes, en donde la cuestión emocional, aunque acompañada por un mínimo contenido político-conceptual, cumple una función central. Lo hemos observado en la valoración que hacen los entrevistados de la crisis de 2001, en la importancia que otorgan a ciertas demandas (*netbooks*, Asignación Universal, jubilaciones, etc.) a la hora de definir lo que es el kirchnerismo, en la importancia que le dan a la cuestión latinoamericana y en los significados con los que cargan los entrevistados al significante *Néstor Kirchner* y su derivado *Néstor-Juventud*. En todos los casos encontramos coincidencias entre las cargas a los significantes que se hicieron en producción y las que se hacen en reconocimiento, siendo cargas emocionales o afectivas en la mayoría de los casos, y que refuerzan la identificación.

Nos preguntábamos también por las cualidades en común que permitieron la identificación por parte de los electores. Como hemos visto, las principales son la cuestión de género (en las mujeres electoras), el rol de “madre contenedora” de CFK y el tipo vínculo que unía a CFK con su marido o, dicho con otras palabras, el rol de viuda de la Presidenta. Todas esas cualidades operan en la construcción de un lazo libidinal que une a CFK con los miembros del grupo (y a los miembros del grupo entre sí) porque generan una fuerte empatía. Y todas propician una identificación que se vacía de contenido político y se llena de contenido emocional.

Por último, nos preguntábamos también al principio de este tercer capítulo cuáles fueron los significantes que operaron en dicha identificación. Como vimos, son fundamentalmente tres: *Cristina*, *Fuerza* y *Fuerza Cristina*. También estos aparecen en las entrevistas operando para dar lugar a una identificación reforzada por la carga emocional.

En resumen, podemos decir que la construcción discursiva que CFK hace en producción con el objetivo de fundar una nueva identidad kirchnerista, el *kirchnerismo sin Kirchner*, se apoya sobre significantes que se cargan de alto contenido emocional que, acaso por ese motivo, funcionan como disparadores de fuertes procesos de identificación en reconocimiento.

## CONCLUSIONES: “El capital político de la muerte”

Nos preguntábamos en la introducción acerca del rol del factor emocional en las estrategias discursivas de CFK, si estas tuvieron o no una influencia directa en el resultado de las elecciones y si la figura de NK apareció operando en dicha estrategia.

Habiendo analizado lo que ocurrió en producción rastreando las huellas que el sistema productivo deja sobre los productos (alocuciones de CFK), y complementado luego ese análisis con el rastreo de huellas del sistema productivo en reconocimiento (las entrevistas), estamos en condiciones de abordar a algunas conclusiones que nos permitan esbozar algún tipo de respuesta a los interrogantes que nos planteábamos en la Introducción.

Finalizado el análisis, podemos afirmar que el andamiaje de la nueva identidad kirchnerista, el *kirchnerismo sin Kirchner*, está sustentado por la construcción de un discurso que en producción se carga emocionalmente, incluso aunque en ocasiones implique vaciarlo de contenido político, y que esto opera en reconocimiento generando procesos de identificación fuertes. Los motivos que nos llevan a afirmar esto son varios.

En el Capítulo 1 hemos visto que para Laclau la construcción de una identidad colectiva necesita de tres elementos: la delimitación de una frontera antagónica, la construcción de una cadena equivalencial de demandas y la unificación de esas demandas en un sistema de significación. En el Capítulo 2 observamos que el *Nosotros* del *kirchnerismo sin Kirchner* se construye mediante la delimitación de una frontera por oposición temporal. El *Ellos* incluye a quienes ejercieron el poder en contra de los intereses del país durante períodos anteriores a 2003 (“el neoliberalismo”) pero también a aquellos que a partir de ese año defienden intereses foráneos, se oponen al “modelo” “por ignorancia”, a los “menos argentinos” o a todo aquel que no defienda la igualdad de oportunidades. El *Nosotros* incluye a los que llevaron a Argentina “al período de mayor crecimiento de su historia”, a quienes apoyan al “modelo”, a quienes quieren a su país, a todo aquel que se sienta beneficiado por las virtudes del proyecto, es decir, a “todos”. En el Capítulo 3 hemos señalado que la efectividad del *Nosotros* a partir de la comparación temporal genera un alto grado de identificación por parte de aquellos entrevistados que vivieron la crisis de 2001 y que consideran a NK como el político que sacó al país adelante.

La construcción de una cadena equivalencial de demandas en el *kirchnerismo sin Kirchner* es algo que también pudimos analizar en el segundo capítulo; las demandas

articuladas pueden ser divididas en cuatro ejes temáticos (Educación o *Netbooks*, Asignación Universal por Hijo, Jubilaciones y unidad de América Latina) que nos permiten afirmar que el lazo que une a toda la cadena tiene un fuerte contenido libidinal. Y esto es así porque, como dijimos, mientras que la Educación y la Asignación Universal por Hijo son demandas que involucran a los niños, uno de los sectores más vulnerables de la sociedad, las Jubilaciones involucran a los ancianos, el otro sector más vulnerable. Asimismo, la unidad de América Latina es una reivindicación que suele llamar la atención de los sectores más jóvenes, además de ser un significante cargado de mística. El carácter libidinal de la cadena reside entonces en la promesa de un futuro más justo, y los ejes temáticos que constituyen “el modelo” se cargan afectivamente en la medida en que se construye un *Ellos* que se opone a la *felicidad* del pueblo. Como complemento, en el Capítulo 3 pudimos observar que la elección de este tipo de demandas para la construcción de la cadena equivalencial en producción genera altos grados de identificación en reconocimiento. Como vimos, las cuatro categorías mencionadas (*Netbooks*, Asignación Universal por Hijo, Jubilaciones y unidad de América Latina) aparecen repetidas veces en las entrevistas, tanto a la hora de definir las principales reivindicaciones del kirchnerismo como al momento de justificar el motivo del voto a CFK en 2011. Es para subrayar que la cadena equivalencial en producción es construida mediante la articulación de significantes de fuerte contenido emocional.

El tercer elemento laclausiano de toda identidad colectiva es la unificación de las demandas en un sistema de significación estable. Dijimos en el Capítulo 1 que la construcción de una identidad se completa con la aparición de un significante capaz de representar toda la cadena equivalencial. Como vimos en el Capítulo 2, el significante vacío *Néstor Kirchner*, emerge en la identidad del *kirchnerismo sin Kirchner* como un condensador del resto de los significantes y tiñe de emocionalidad el discurso de CFK. La muerte de NK hace posible la construcción del *mito*, una operación mediante la cual se logra resignificar la identidad kirchnerista. Recordemos que para Laclau el mito tiene un carácter metafórico, dado que su contenido concreto o literal pasa siempre a representar algo distinto de sí mismo y que en el momento hegemónico, ese carácter metafórico es domesticado por un contenido particular que se impone y clausura el hueco abierto por la falta constitutiva. Es eso, precisamente, lo que ocurre con el significante *Néstor Kirchner*: es el significante que cumple un rol hegemónico que permite la emergencia de un *kirchnerismo sin Kirchner*. Hemos visto que tanto ese

significante como las cualidades con las que CFK lo asocia en sus intervenciones (que nosotros categorizamos en Valentía, Voluntad, Visión, Entrega y Compromiso), fueron cargados emocionalmente. En la mayoría de las alocuciones de la Presidenta, la utilización del significante *Néstor Kirchner* tiñe el discurso de un contenido que se aleja de lo estrictamente político. Como también dijimos, la creación del *mito* permite llegar *al corazón* del elector porque la empatía inmediata que genera la desaparición física de una persona, sumada a la construcción de un discurso con fuerte contenido emocional, permiten interpelar al potencial votante mediante la articulación de significantes alejados de contenidos conceptuales, significantes vacíos que se cargan de emotividad. Lo que acabamos de afirmar pudimos comprobarlo en el Capítulo 3; allí analizamos que en reconocimiento el significante *Néstor Kirchner* (y sus derivados *Néstor Vive* y *Néstor- Juventud*) se carga con los mismos significados que en producción; como en las alocuciones, en el testimonio de los entrevistados estos significantes también aparecen con carga emocional.

No hay dudas entonces de que el *kirchnerismo sin Kirchner* constituye un nuevo tipo de identidad kirchnerista tras la muerte de NK. Sin embargo, nos estaría faltando un elemento, ya que en el Capítulo 1 dijimos que es la presencia de un líder la que da unidad a todo grupo social. Desde esta óptica, la desaparición física de NK implica la ausencia de un líder, y esto obliga a la reconfiguración de la identidad kirchnerista y a una resignificación de la figura de CFK. Como hemos visto en el Capítulo 3, si en producción *Néstor Kirchner* es un significante que se carga de voluntad y valentía, el significante *Cristina* pasa a condensar esos mismos significados; esto permite a CFK auto definirse como sinónimo de continuidad y heredar el liderazgo de su marido. En las entrevistas, *Cristina* significa fuerza, empuje, o “cojones”. Es decir, que en la nueva identidad kirchnerista este significante se carga (tanto en producción como en reconocimiento) de una serie de significados que generan procesos de identificación determinantes a la hora de emitir el voto. Lo más importante para nosotros es que las cualidades en común que generan la identificación no son políticas, sino “humanas”. Lo “humano” de la situación que atraviesa CFK hacia fines de 2010 hace que la identificación sea más efectiva. La carga emotiva del discurso en producción, le permite a CFK reforzar la idea de que ella representa la continuidad y de que es la única heredera del poder que NK dejó. Como vimos, su discurso llega al *súmmum* de la carga emocional cuando afirma que sus interlocutores actúan como “hilo conductor” de la fuerza que NK le envía desde “algún lado”, primero porque la creencia en la vida

después de la muerte le suma un ingrediente sobrenatural, y segundo porque convoca al interlocutor haciéndolo partícipe y responsable de la recuperación anímica de la Presidenta.

Es por esto último que podemos decir que el significante *Cristina* no opera sólo, sino que se complementa con el significante *Fuerza*, que también se carga de emotividad al representar cuestiones como muerte, apoyo del pueblo, o “cojones”. Como afirmamos, la suma de *Cristina* más *Fuerza* permitió la emergencia del *Fuerza Cristina*, un significante de alto contenido emocional, con poder de identificación muy alto (así lo reflejan los testimonios de los entrevistados) y determinante para llegar *al corazón* del potencial elector en 2011. Pero también vimos que ese significante se carga en producción de otros significantes a los que CFK suele recurrir, tanto cuando define lo que es “el modelo” como cuando carga de demandas al significante *Néstor Kirchner*. Por ese motivo, *Fuerza Cristina* es el significante que le permite a la Presidenta hacerse de la “herencia” política de NK. *Fuerza Cristina* y *Néstor Kirchner* son cargados con los mismos significados en numerosas ocasiones, sea en producción o en reconocimiento; el hecho de que ambos significantes puedan significar lo mismo (y en ambos casos con alto contenido emocional), le permite a CFK colocarse en el lugar de líder del movimiento, “heredera” el poder de NK y, eventualmente, recuperar parte de los votos perdidos en 2009.

Afirmamos también en el Capítulo 3 que, de acuerdo a lo analizado en las entrevistas, la condición de género es un factor que opera fuertemente en la mujer Argentina, un polo generador de procesos de identificación. La condición de género aparece en las entrevistas complementando el *coraje* del significante *Cristina*: aun siendo mujer, ella le hace frente al mal momento que le toca vivir a nivel personal. Esto da lugar a una identificación cercana a la que propone Freud, que vimos en el Capítulo 1: se proyecta en el otro un ideal del *Yo mismo* no alcanzado. Incluso una entrevistada que dice sentirse poco identificada con el kirchnerismo considera a CFK como “un ejemplo de mina”. He allí, una vez más, un polo generador de procesos de identificación anclado en la afectividad.

En el tercer capítulo de este trabajo, titulamos un apartado “Cristina mamá”. Allí también encontramos un tipo de identificación cercana a la propuesta por Freud: la identificación con los padres. Los entrevistados afirman haber vivido la muerte de NK como la desaparición de un padre y colocan a CFK en el lugar de madre. Lo que nos parece central en este punto es que el significante *Cristina mamá* aparece en las

entrevistas cargado de un alto contenido emocional: para muchos entrevistados CFK es la madre que acaba de perder a su marido, el padre. Aquí el lazo que une a los entrevistados con la Presidenta es libidinal al extremo. Incluso vimos que casos en que la decisión de CFK (madre) de continuar con el proyecto político de NK (padre muerto) es considerado como un acto de amor determinante a la hora de emitir el voto, tal como afirma una de nuestras entrevistadas. Desde Freud también dijimos que CFK es “la madre” y también “uno de los hermanos”, que se hace cargo del rol de líder; eso coloca a CFK en el rol de “madre contenedora” en tanto que el amor “por sus hijos” es más fuerte que su propio dolor tras la muerte de su marido. Como vimos, también esta circunstancia permite la emergencia de procesos de identificación fuertes y por motivos que exceden lo meramente racional.

Sobre el final del mismo capítulo analizamos de qué manera se construye, en el discurso de CFK, el vínculo que la unió a NK hasta el día de su muerte y cómo opera esa construcción en reconocimiento. Observamos allí la emergencia de un nuevo tipo de significante que, complementado con *Cristina mamá*, refuerza los procesos de identificación que se dan en los entrevistados. Como vimos, en algunos casos la empatía entre un entrevistado y CFK se da por el hecho de que la Presidenta perdió a “su compañero de toda la vida”. Dijimos en ese apartado que los significantes *Néstor* y *Cristina* generan procesos de identificación porque *juntos* representan dos cuestiones: una política (NK y CFK fueron compañeros de militancia, compartían los mismos ideales) pero otra estrictamente emocional (estuvieron casados, tuvieron hijos, compartieron “una historia de amor”). Una vez más, cuestiones afectivas determinan procesos de identificación.

En síntesis, a la pregunta que nos hacíamos en la Introducción y que retomamos al comienzo de este capítulo sobre el contenido emocional del discurso de CFK y su potencial influencia sobre el elector, debemos contestar afirmativamente. Si bien es imposible afirmar que ese es el motivo que llevó al elector a votar por el FpV en 2011, podemos decir al menos que el discurso en producción se articuló mediante la construcción de significantes vacíos que se cargaron de contenidos altamente emotivos (más que políticos) y que dichos significantes operaron con efectividad en el potencial elector, de acuerdo a lo que pudimos observar analizando las huellas del sistema productivo en reconocimiento.

Nos preguntábamos también si se utilizó la figura de NK para recuperar el consenso perdido. Lo que podemos afirmar de acuerdo a lo analizado, es que el significante

*Néstor Kirchner* cumplió el rol hegemónico de condensar todas las demandas de la cadena equivalencial construidas por el *kirchnerismo sin Kirchner*, que dicho significante a menudo se cargó de significados políticos pero en la mayoría de los casos de contenidos emocionales y, por último, que es la construcción de este significante la que permitió la emergencia de la nueva identidad, en la que el mito tuvo el rol fundamental de suturar la falta de un líder (NK) y de permitir la emergencia de otro (CFK). Recordemos una vez más que el grupo social depende de la presencia de un jefe amado y que la homogeneidad está garantizada por la presencia de ese líder. En este sentido, la idea de continuidad con la que se cargó el significante *Cristina*, garantizó la supervivencia del kirchnerismo como movimiento político, y esta operación hubiese sido imposible sin la existencia del significante *Néstor Kirchner*.

En síntesis, nos preguntábamos también al comienzo de esta investigación cómo pudo haber operado la dimensión afectiva en el elector y en el resultado general de las elecciones presidenciales 2011. Es difícil afirmar que la dimensión afectiva en el contexto de la muerte de NK determinó el voto a favor del FpV, porque estaríamos dejando sin analizar otros factores que exceden a este trabajo y que probablemente también hayan tenido incidencia en la decisión del elector. Lo que sí podemos decir es que el andamiaje discursivo del *kirchnerismo sin Kirchner* implicó la construcción de significantes vacíos que se cargaron de contenido emocional en producción, que el significante hegemónico fue *Néstor Kirchner* y que esa operación reforzó los procesos de identificación en reconocimiento. Mediante esa operación CFK no sólo consiguió resignificarse y transformarse en la única líder de la nueva identidad colectiva sino también convertir (consciente o inconscientemente) la muerte de NK en un capital político que probablemente se haya traducido en votos en 2011; ese capital político podría haber sido clave, aunque no determinante, para conseguir la reelección con un triunfo tan contundente.

## BIBLOGRAFÍA

- Azzoni, G. (2011). "El discurso de Cristina: la fuerza de la emoción", en *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1385951-titulo-el-discurso-de-cristina-la-fuerza-de-emocion>
- Bitonte, M. E. (2012). "Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández. Post-scriptum: El uso de índices de co-enunciación como maniobra estratégica". Buenos Aires. Recuperado de <http://semiotica2a.sociales.uba.ar/files/2014/04/Retorica-Cristina-Fernandez.pdf>
- Borón, A. (2010). "Legados y desafíos", en *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-155912-2010-10-29.html>
- Brussino, S., Alonso, D., e Imhoff, D. (2012). "Dimensiones culturales, afectivas y cognitivas del comportamiento de voto al kirchnerismo", en *Psicología & Sociedad*, 351-361.
- Bubenik, H. H., & Simison, E. (2012). "Néstor Kirchner: ¿significante flotante, vacío o mito?". Ponencia presentada en las Terceras Jornadas Debates Actuales de la teoría Política Contemporánea. Buenos Aires. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/99877189/Nestor-Kirchner-significante-flotante-vacio-o-mito>
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.
- (2005). *La Razón Populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Miles, M. (2014). "Ser argentino: ser nacional y popular. Aproximaciones a un análisis laclausiano del discurso kirchnerista". (Tesis de grado inédita). UBA, Buenos Aires.
- Quiroga, J. P. (2012). "Varón o Muerte. Los fundamentos discursivos del ejercicio femenino del poder tras la muerte de Néstor Kirchner". (Tesis de grado inédita). UBA, Buenos Aires.
- Quiroga, M.E. (2012). "Él, Ella y Ellos: El kirchnerismo como fenómeno discursivo. Retórica y relato kirchnerista". (Tesis de grado inédita). UBA, Buenos Aires.
- Stavrakakis, Y. (2007). *Lacan y lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Stefanoni, P. (2010). "Desde el cielo... con Perón", en *Semanario Brecha*. Recuperado de <http://vozenterrriana.blogspot.com.ar/2010/10/desde-el-cielo-con-peron.html>
- Verón, E. (1993). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.